

Dos «coplas del fuego» sefardíes en busca de autor

Elena ROMERO *

Instituto de Filología - CSIC, Madrid

Los estudiosos en el anchuroso campo de las coplas sefardíes nos encontramos con una frecuencia mayor de la que quisiéramos con textos que la tradición nos hace llegar como anónimos, dejándonos en la incógnita los nombres de sus autores. Con ello se hace tarea penosa cualquier intento de completar una nómina de los muchos copleros que alumbraron sus textos en el mundo sefardí de los Balcanes, así como llegar a conocer cabalmente su respectiva obra poética.

En tal situación –la del anonimato– se encuentran los dos textos de los que aquí me ocupo, que he denominado respectivamente *El incendio de Salónica de 1839* y *El incendio de Constantinopla de 1883*, y el propósito de este artículo es el de aportar algunos datos para la determinación de la autoría de ambas coplas, así como aducir argumentos para la determinación de la fecha y del lugar de ambos sucesos.

A. *EL INCENDIO DE SALÓNICA DE 1839*

El texto nos ha llegado en versión única procedente del manuscrito aljamiado titulado *Tefter de cantigas*, de Mijael Papo (Belgrado

* eromero@filol.csic.es

1861) ¹ fols. (110-106)v (sólo en los versos, los rectos en blanco), y lleva por cabecera de los folios: «Endecha ² del fuego de Istanbul. Mešatiha nidpéset miSaloniki vezé lešonah ‘a’s a”b» (‘La encontré impresa de Salónica y esto es lo que dice en acróstico alefático’).

Se trata de una copla hasta ahora inédita de 22 nonetas octo-exasilábicas, cuya rima debería ser *ababbccdd*, pero en las que con relativa frecuencia –como es el caso– la rima *a* (vs. 1 y 3) es blanca; tiene acróstico alefático completo, marcadas las letras acrósticas en cuadrada (en mi edición en negrita).

He aquí su contenido. El incendio, consecuencia de los pecados cometidos por Israel (estr. 1 y 4), estalla la noche primera de Roš hašaná y la gente huye despavorida (estr. 2), viéndose despojada de las pocas cosas que han podido rescatar (estr. 3). Se narran los estragos del fuego (estr. 5 y 7-8), que a su paso ha arrasado patios, sinagogas, bienes y tiendas (estr. 8), asistiendo impotentes los judíos a la actuación de los artificieros enviados para desembarazar las calles de escombros (estr. 7). El copletero recuerda la futilidad de los bienes terrenales (estr. 6 y 9); no queda sino rogar a Dios (estr. 10, 12-13) y suplicarle que mueva la misericordia del sultán (estr. 11). El fuego ha estallado enfrente del baño (estr. 14), dejando a muchos sin hogar (estr. 15 y 17) y provocando numerosas víctimas (estr. 16). Se dan gracias a un tal Carmona, probablemente por su ayuda a los afectados (estr. 18). A las desgracias provocadas por el fuego parece sumarse la muerte de alguien importante (estr. 19), que debió de producirse durante los días de la fiesta de Sukot ³. Finalmente, se recomienda arrepentirse de los pecados (estr. 20), acabando la copla con las habituales frases sobre la pronta venida del mesías (estr. 21) y expresando el ansia de redención para acallar a los no judíos que se burlan y niegan sus esperanzas mesiánicas (estr. 22).

Veamos ya el texto (vid. Glosario al final del artículo).

¹ Uso fotocopia del Ben Zvi Institute (BZI) de Jerusalén, Ms. 3549.

² Ante el *álef* aparece tachada una *cof*, como si el manuscrito hubiera empezado a escribir las palabras *cantiga* o *copla*.

³ Recuérdese que dura ocho días, comenzando el 15 de tišrív; de ser cierta la fecha que luego propongo de 1839, el primer día de Sukot correspondió aquel año al 23 de septiembre.

A.1. *El texto*

- 1 **A**brid ojos y mirad estos castiguerios
que mos dan de los cielos por nuestros rebellos;
el remedio de ellos: haçer tešubá,
muestra oración suba
a el que es Uno con lloro y ayuno.
- 2 **B**uen ⁴ negocio tuvimos la noche primera ⁵,
súpito mos topimos por canpos y careras
sin cama y estera con muncha aḇatición,
con lloro y exclamación
a el nuestro padre que mos apiade.
- 3 **G**uezerá se asetenció con ira y saña,
subiendo iya el fuego como la araña;
toda la conpañá ⁶ en un maullo
el corazón se les perdió:
lo poco que quitaban tōdo se lo llevaban ⁷.
- 4 **D**enpués de tanta ḥaftoná no mos escarmentamos
y de el sin'at ḥinam no mos apartamos;
sienpre mos topamos en mal apreto,
los males a curutú,
sienpre somos ḥarbados por nuestros pecados.
- 5 **H**]El fuego se abrió como la granada,
cortando iba el fuego como la espada;
la ḡente honrada, en mala seḥorá,
pretos como la pólvora,
diḡeron: «Pequimos y al Dio culpimos ⁸».

⁴ Hay que entender la palabra con sentido irónico.

⁵ Se refiere a la primera de Roš ḥašaná o Primero de año, fiesta que se celebra el 1 de tišrī y que en los países de la diáspora dura dos días; el año 1839 el primero de tišrī correspondió al 9 de septiembre.

⁶ Se refiere a la «conpañá» (comunidad) de Israel, es decir, a los judíos.

⁷ No se explicita quiénes saqueaban a los judíos de lo poco que lograban librar (*quitaban*) de las llamas.

⁸ Es decir, nos hemos hecho culpables ante Dios; los dos versos se repiten en vs. 8h-i.

6 Vean lo que es, hombres y atambién⁹ mujeres:
 emuná non hay que tener en bienes y haberes;
 un sol de paderes¹⁰ todo lo seca,
 también lo haçe ‘asacá’¹¹;
 para sus rebellos no bušcan remedios.

7 Żorbalís¹² parecían sin haber matanza,
 los cunbaraġís ían con apresuranza
 haċiendo esconbranza lo que ellos querían¹³,
 y los ĵidiós los vían
 y por sus pecados se quedan callados.

8 Hašerot y quehilot, mulques y boticas
 dentro de seš horas¹⁴ se hiċieron flamicas;
 muncha ġente rica ricos se echaron,
 probes se alevantaron;
 dijeron: «Pequimos y al Dio culpimos»¹⁵.

⁹ Escrito «אה טאנביין».

¹⁰ Es decir, un incendio. Joseph NEHAMA, *Dictionnaire du Judéo-Espagnol* (Madrid 1977) s.v. *paréd / paré* (y s.v. *sol*) recoge la expresión «sol de paré», que traduce como ‘incendie provoqué, mis intentionnellement’, aclarando que ‘se dit ironiquement quand on fait allusions à un incendiaire’. Independientemente del matiz de intencionalidad que le adjudica Nehama, lo que sí está claro es que se trata de una expresión metafórica: el calor que desprende el sol es el mismo que despiden las paredes de los edificios en llamas.

¹¹ Escrito אסקע, pero hb. אסקע ‘ascá’, אסקע ‘iscá’ ‘negocio; transacción comercial’ deja sin sentido la frase. Supongo que se trata de un error gráfico por אסקה *hasacá* ‘quemamiento, ignición’.

¹² No se excluye la lectura *żorbales*; cfr. tc. *zorba* ‘violento, brutal’, *zorbalk* ‘violencia’, *zorbalk* ‘motín, rebelión’.

¹³ Parece querer decir que los soldados despejaban (*haċían esconbranza*) lo que les venía en gana, quizá demoliendo edificios sin control ni criterio. No sé si la no clara acusación a los soldados tiene algo que ver con el saqueo aludido supra (vid. vs. 3h-i y nota 7 supra).

¹⁴ Es decir, en el espacio de seis horas, que debió de ser lo que duró el incendio.

¹⁵ Repetición de vs. 5h-i.

- 9 Todo este mundo es vanidad y nada,
firmeza no hay en bienes ni en moradas;
una vida arastada estamos llevando
y la estamos trabando
hasta que mos salve del modo que sabe.
- 10 Ya no mos quedó rúah para sonportarlo,
mas que ta'anivot y tefilot y a él llamarlo
y a él trabar¹⁶ por los mezonot,
porque hayom ba'avonot
ya non quedó ríza ni menos camisa.
- 11 **K**]Corazón de el mélej en tu mano tienes¹⁷,
veluntad a él dale que mos haga bienes
y que mos despene por tu elohut;
sálvamos de este galut
fuerte y amargo, ten ya nuestro cargo.
- 12 La umá preciada, llena de dolores,
llevando van haftoná a paños de colores;
a ti damos loores todas las horas
y los mis ojos lloran;
damos tú pacencia para esta setencia.
- 13 Muestra veluntad en ti la tenemos,
afuera de ti, Dio, otro no conocemos;
tú ház a los menos¹⁸ porque eres yašar;
sálvamos de tanto šá'ar,
tú que mos rešgates de tantos dešbarates.

¹⁶ Debemos entender la expresión *trabar a Dios* con un sentido parecido al de 'tirarle de la manga', es decir, conseguir que, a fuerza de súplicas, provea de vituallas (las *mezonot* que siguen) a los sufrientes.

¹⁷ La mano es la de Dios.

¹⁸ No sé si con «los menos» se está refiriendo a los pobres.

- 14 Noche de Roš hašaná, principio de año,
el fuego se abrió enfrente del baño;
mucho mal y daño a todos alcanzó
por hužur y descanso¹⁹;
por mo‘ed y fiesta quedimos sin mesta²⁰.
- 15 Señores y señoras enpezaron a llorar
de ver tan fuerte fuego que non había carar;
lugar onde morar ya no mos quedó.
¿Qué es este negro fado?,
mozas por las plazas, todas van descalzas.
- 16 ‘Od abrid ožos y mirad lo del día santo²¹
y bušquemos tešubá por muestros pecados;
cašas se arastaron, almas volaron²²,
los cielos se abrieron;
si no era de día mucho mal venía²³.
- 17 Pensimos de tener mo‘ed con repošo,
no tuvimos más que dolor en lugar de gožo.
¡Raḥamán, piadošo de muestra alma!²⁴
que quedimos sin cama,
ni mender ni cubierta, todos en las güertas.

¹⁹ Es decir, en lugar de paz y tranquilidad, durante los días de la fiesta tuvieron las desgracias mencionadas en vs. 14e-f.

²⁰ Escrito *חטטמ*; cfr. tc. *mest* ‘tipo de botas ligeras y finas que se usan dentro de un calzado más grueso, apto para la nieve y el barro’; la idea de que la gente se ha quedado descalza se repite en los dos últimos versos de la estrofa siguiente.

²¹ Por la mención de la *tešubá* en el verso siguiente, aquí debe de referirse a Yom Kipur, día de arrepentimiento por los pecados.

²² Es decir, gentes murieron.

²³ Es decir, si el incendio hubiera estallado de noche aún habría causado mayores estragos.

²⁴ Entiendo la frase como de invocación a Dios, es decir: Tú, que eres misericordioso, sé compasivo con nosotros, ya que hemos quedado como se dice en los versos siguientes.

- 18 **Šadíc** uno se topó, **Carmona** su nombre,
 que *ṽ*iva muchos años con honor y honra,
 porque non dešhonra a ningún hombre ²⁵;
 el Dio non lo dešgonbre ²⁶,
 porque es muy bueno, de mišvot muy lleno.
- 19 **Corbanot** y **šedacot** hagamos, hermanos,
 en mientras que estamos todos *ṽ*ivos y sanos,
 porque en medianos fue un señor niftar
 y no hay que ariftar
 de nuestros pecados ²⁷ mos *ṽ*oló por las manos.
- 20 **Recodravos** y mirad lo que habemos pasado,
 de los males de **Iyob** habemos trabado;
 por nuestros pecados demandamos pedrón
 a el que es nuestro señor,
 que mos dé pacencia para esta setencia.
- 21 **Seamos** *zójim* a días de el *mašíah*,
 faces de **Elía** ²⁸ que es tu *šalíah* ²⁹,
 seremos *mašlíah* a de **David** el *goel* ³⁰,
 reḥmidor de **Yisrael**,
 presto en estos días que mos dé alegrías.

²⁵ Delante de la palabra y tachado, parece decir *enbre*.

²⁶ NEHAMA, *Dictionnaire*, s.v. *desgomár*, explica 'révoquer d'un poste bien rémunéré et qui conférait du prestige, de la puissance'.

²⁷ Las frases de vs. *g-h* no las entiendo y en consecuencia no sé cómo puntuarlas. Quizá el coplero esté achacando la muerte de la persona mencionada en v. 19f (vid. A.1. *Estudio* infra) a un castigo por los pecados de todos.

²⁸ Es decir, merezcamos ver la cara de Elías; escrito *אליאה*, hb. *אליה*.

²⁹ Recordemos que, según la tradición judía, el profeta Elías es el anunciador de los tiempos mesiánicos.

³⁰ Es decir, al redentor que descende de la casa de David.

22 Tešubá hagamos, hermanos, a el nuestro padre
 que mos mande la gueulá y non se detadre
 y que mos manpare por źejut de los abot,
 y que vean las umot
 que se źeflanean y en todo niegan.

A.2. Estudio

Como vemos, la copla nos habla de un incendio, que, según los datos de la cabecera, habría tenido lugar en Constantinopla, sin que en el texto se indique la fecha, sino sólo que el fuego se produjo el primer día de Roš hašaná (v. 14a). No deja de sorprender la afirmación del manuscrito de haber tomado el texto de una publicación de Salónica y no de la propia Constantinopla, donde según él tuvo lugar el desastre. El único otro dato histórico que nos proporciona el texto es que las víctimas recibieron ayuda de alguien apellidado Carmona (v. 18b, resaltado en letra cuadrada en el manuscrito), sobre el que volveré más tarde.

Lo primero que puedo determinar en cuanto a la fecha del suceso es que tuvo que producirse antes del año 1861, que es el que figura en la portada del manuscrito; tal debe ser también la fecha en que se pusiera por escrito el texto, ya que la letra parece pertenecer a la mano más antigua de las varias que allí figuran.

El manuscrito no conserva el nombre del autor de la copla, pero puedo aportar algunos datos que, a la espera de otros más concluyentes, apuntan a que saliera de la pluma del coplero salonicense Sa'adí Haleví. Recordemos en primer lugar que éste (Salónica ca. 1818 - 14 enero 1903)³¹ pertenecía a una conocida familia de im-

³¹ Para la fecha de su muerte me sirvo de la que figura en el artículo que, con motivo del fallecimiento de su padre, publicaron los hijos de Sa'adí Haleví en *La Época* 28/1372 (17 tebet 5663 / 16 enero 1903) págs. 1-4. Vid. también los dos artículos de Itshac S. EMMANUEL, «Emprimerías i Empremidores / Baté defús umadpisim (1512-1968)» [en hebreo], en *Zikhron Saloniki ...*, redactor David A. RECANATI, 2 vols. (Tel Aviv 1986 y 1972) vol. II, págs. 230-249: págs. 242-243, donde se da como fecha de su muerte 1902; y «Los Jidíos de Salonique» [en hebreo], en *Zikhron*

presores salonicenses y como tal trabajó toda su vida, datando de 1839-1840 el libro más antiguo que hoy por hoy conocemos editado por él. En 1875 fundó y dirigió el periódico *La Époque*, que perduró hasta 1911 a cargo de sus hijos, Daut, Bešalel y Sam. A todo ello suma su fama como cantor, coplero y también como recopilador de textos tradicionales.

Para la exposición de mis datos debo retroceder en el tiempo. Cuando redactamos hace años el catálogo bibliográfico de ediciones de coplas³², incluíamos en núm. 148 el librito que allí llamábamos *Complas del fuego* a partir del epígrafe que precede a la copla en una página sin numerar; entonces manejábamos las dos hojas que forman el ejemplar del BZI (L-1878)³³. Hoy, gracias a los hallazgos bibliográficos de Avner Perez, disponemos de un ejemplar completo, cuyo título en cubierta reza *Complas de Purim junto la nueva*

Saloniki, red. RECANATI, vol. 1, págs. 3-272: págs. 183-184; así como las palabras que EMMANUEL le dedica en *Guedolé Saloniki ledorotam* (Tel Aviv 1936) vol. 1, pág. 13. Vid. también Joseph NEHAMA, *Histoire des Israélites de Salonique* (Thessalonique 1978) vol. VII, págs. 714-721, quien da como fechas de su nacimiento y muerte, respectivamente, 1822 y 26 de diciembre de 1904; y la breve biografía de Moshe ATTIAS, «Ḥam (hajam) Sa'adí Haleví» [en hebreo], en *Salonique: Ville Mère* (Jerusalén – Tel Aviv 1967) pág. 257, así como sus datos sobre el famoso coplero en «Ḥag Purim», también en *Salonique: Ville Mère*, págs. 161-162, publicado antes en «Pourim à Salonique» [en hebreo], *Guinzach Saloniki (Archives Saloniciennes)* A [= 1] (agosto 1961) págs. 55-73: págs. 63-64. Las memorias de Sa'adí Haleví las publicó su hijo Sam LEVY en el periódico *Acción* de Salónica en 1931; vid. asimismo las del propio Sam LEVY, «Mes Memoires», *Tesoro de los Judíos Sefardíes* núms. 4 (1961) págs. IV-XXVI, 5 (1962) págs. XLIV-LXV, 6 (1963) págs. LII-LXXI, 7 (1964) págs. LXIX-LXXXV, 8 (1965) págs. XLV-LXII y 9 (1966) págs. XLIII-LXXIV, donde hace repetidas alusiones a su padre; y probablemente es el propio Sam LEVY quien escribe el breve articulo anónimo sobre Haleví, «L'Apôte du séfardisme», en *Les Cahiers Séfardis* 7/8/9 (20 junio 1947) págs. 215-219, donde las fechas que se dan para nacimiento y muerte de nuestro coplero son 1820 y 1903.

³² Elena ROMERO, con la colaboración de Iacob M. HASSÁN y Leonor CARRACEDO, *Bibliografía analítica de ediciones de coplas sefardíes*, Introducción de Iacob M. HASSÁN [abrev. BA ECS] (Madrid 1992).

³³ El único dato del que entonces disponíamos para suponer que el libro saliera de las prensas de Sa'adí Haleví era el nombre de Abraham Ya'acob Herera, que aparece en el colofón como «mesader y maquiinista» y del que sabemos que era uno de los tipógrafos de la imprenta de Haleví, según figura en el libro *Complas de Purim* publicado por nuestro coplero en Salónica en 1883 (BA ECS 135).

cantiga por el fuego, el cual vio la luz en Salónica s.d. (ca. 1890), «en la estamperia del jornal *La Época*». En el texto de portada (h. 1a, parte superior) leemos:

Complas de Purim.— En mi apreto siempre con el Dio me acudí /
y de contino a mi Dio yo lo alabí; / buščando la buendad siempre
cansí y sudí, / caminando este camino fue lo que salví. / Seguro
conocéš mi chico nombre Sa‘adí / y mi alcuña Haleví ...³⁴

Gracias a ese ejemplar completo podemos ahora precisar que el que describíamos en *BAECS* núm. 148 estaba huérfano de cubierta, de portada (h. 1a) y de las restantes hs. 2-8, conservando sólo las hs. [9-10] de la edición, que es donde está la copla que nos interesa.

El descubrimiento de Perez viene además a salvar dos errores de *BAECS*: el de no habernos dado cuenta de que los núms. 154 (descrito a partir de un ejemplar sin cubierta y manco por el final desde la h. 8 en adelante) y el 157 (del que sólo teníamos la cubierta) corresponden a la misma edición que la mencionada de *BAECS* núm. 148. ¡Complicada ciencia la de la bibliografía sefardí ante el literal despiece en que con frecuencia nos llegan los libros aljamiados que constituyen nuestras fuentes literarias!

Por ser de interés para mi argumentación, reproduzco parte del texto de cubierta (C) y de portada (P) del librito:

[C/P] A la fin de esta guemará / cada uno con plaćer verá / que
tomí la péndola en mano / por recontar a mi hermano / algo sobre el
fuego terrible / que fue mucho estremecible. / No tenía ninguna
entición / ni me pasó por mientes / de dejar esta membración / a
muestros vinientes; / ma por el ĥatir de mis amigos / yo hincho
siempre pligos. / Yo no buščo baraná, / como hizo Ya‘acob Yoná; /

³⁴ Tal entradilla ya había aparecido en otras publicaciones de nuestro autor, por ejemplo, en la portada de su *Conplas nuevas de Purim* (Salónica 1873) (*BAECS* 118), donde leemos: «En mi apreto siempre con el Dio me acudí / y de contino a mi Dio yo lo alabí; / buščando la capaçitá siempre cansí y sudí, / caminando este camino fue lo que salví. / Seguro conocéš mi chico nombre Sa‘adí y mi alcuña Haleví ...».

siendo yo so hombre que [P: lo] hago sin interés. / Y topásh mi nombre con cien y cicuenta y tres; / [C] mi alcuña si quere saber alguno / la topará en cincuenta y uno.

Sí suman 51 las letras del apellido *Haleví* (הלוי); pero plantea alguna duda la *guematria* relativa a su nombre. Éste, completo, era Sa'adí Bešalel, sumando las letras de *Bešalel* (בצלאל) las 153 anunciadas para encontrar el nombre, por lo que no parecen entrar en el cómputo las de *Sa'adí* (סעדי = 144), cuya adición nos daría un total de 297. Sin embargo, me resisto a creer que el autor de la edición y/o de la copla fueran ni el padre ni uno de los hijos de Sa'adí, ambos llamados Bešalel Haleví. Mi resistencia viene suscitada por un dato y una suposición. El primero es que, a la luz de los textos de cubierta y portada aducidos supra, los cuales se expresan en primera persona, resulta evidente que el autor de la copla sobre el fuego allí publicada es Sa'adí Haleví y no otro. En cuanto a la suposición, se basa en la alusión a cierta pugna entre el editor del libro y Ya'acob Yoná, el otro coplero y editor salonicense al que me refiero al ocuparme del segundo texto; ambos, si no coetáneos, ya que Yoná era más joven, sí estuvieron, como luego veremos, en estrecha relación durante algún tiempo. Es casi seguro, pues, que las diferencias surgieran entre Yoná y Sa'adí, y no entre Yoná y el padre o el hijo de Sa'adí: el primero por muerto en 1826, aunque su imprenta siguió funcionando por mano de su viuda y de sus hijos hasta 1839³⁵; y el segundo por demasiado joven.

La «mueva cantiga por el fuego» incluida en el librito, de cuya autoría ya no podemos dudar, la titulábamos (*BAECS* 148a) *El socorro a los quemados* (1890)³⁶ y se refiere al gran fuego que asoló Salónica el 4 de septiembre de ese año³⁷. El texto lo publicó también

³⁵ Vid. EMMANUEL, «Emprimerías», pág. 241.

³⁶ La publico en mi libro *Entre dos fuegos* (en preparación), Cap. 7 núm. 40.

³⁷ De este incendio nos hablan P. RISAL [= Joseph NEHAMA], *La Ville convoitée: Salonique* (8ª ed., París 1913) págs. 211 y 260, y *Salonique*, vol. VII, págs. 738-739; EMMANUEL, «Judios de Salonique», págs. 161-162; Michael MOLHO, «Los faubourgs de Salonique a traverso los siecolos / Hašejunot hayehuyidot beSaloniki» [en hebreo], en *Zikhron Saloniki*, red. RECANATI, vol. II, págs. 5-31: págs. 12-23 y 19;

Attias³⁸ (en aljamiado y enfrentado a su traducción al hebreo), donde atribuye su autoría (pág. 159) a un «poeta desconocido»³⁹.

Pues bien, en la cabecera de esta copla dice Haleví: «Versos sobre el trible fuego del 19 elul 650 [= 9 sept. 1890]. Se canta en el son de “Noche de Roš hašaná precipio de año / el fuego se adrió enfrente el baño”», versos que se corresponden con los 14a-b de la copla que ahora nos ocupa, siendo lo más probable que nuestro coplero remitiera en esa copla de 1890 a la melodía de un texto que él mismo hubiera compuesto y no al escrito por otro. No deja de resultar curioso el que en esa copla de 1890 Haleví indique como íncipit melódico no los versos iniciales de esta otra copla suya anterior, sino los de una estrofa intermedia que ocupan su lugar correcto en el orden aléfático.

De ser cierta la autoría propuesta, el incendio al que se refiere la copla que aquí estudiamos debió, pues, de ocurrir en Salónica y no en Constantinopla, ya que Haleví en sus poemas noticieros se ocupa preferentemente de asuntos ocurridos en su localidad; y de hecho no tengo ninguna información sobre un incendio en la capital en años próximos a la fecha del manuscrito (1861)⁴⁰.

Sam LEVY «Mes Memoires», núm. 6, págs. LII-LIII; Yitzchak KEREM, «The Effects of Physical Disasters on the Jewish Community of Salonika in the Nineteenth Century», *Scripta Hierosolymitana* 35 (1994) págs. 49-61: págs. 51-52; y Rena MOLHO, «Jewish Working-Class Neighborhoods Established in Salonika Following the 1890 and 1917 Fires», en *The Last Ottoman Century and Beyond: The Jews in Turkey and the Balkans, 1808-1945*, ed. Minna ROZEN (Tel Aviv 2002) págs. 173-194.

³⁸ Moshe ATTIAS, «Ya‘acob Yoná - hamešorer ha‘amamí hanoded beSaloniki / Jacob Jona - Wandering Minstrel of Salonica» [en hebreo], *Sefunot* 15 (1971-1981: *The Book of Greek Jewry*, v) págs. 153-202: núm. II (págs. 181-186; A.1 pág. 159).

³⁹ Attias también usó el mismo ejemplar manco del BZI, que nos ha confundido a todos.

⁴⁰ Al mencionar los incendios en Constantinopla, Abraham GALANTE, *Histoire des Juifs d’Istanbul*, 2 vols. (Istanbul 1941-1942) vol. II, págs. 136-143, no recoge ningún fuego de fechas próximas a 1861, dando un salto entre los años 1825 y 1865. Lo mismo sucede en Walter F. WEIKER, *Ottomans, Turks and the Jewish Polity: A History of the Jews of Turkey* (Lanham – New York – London 1992) pág. 129, quien recoge los mencionados por otros historiadores.

Y quizás, afinando más, podría tratarse del devastador fuego de 1839, cuando Haleví contaba unos 20 años, y del que nos dicen Michael Molho ⁴¹ e Itshac Emmanuel ⁴² que estalló precisamente en Roš hašaná de 5600, es decir, en los días 1-2 de tišrī (= 9-10 sept. 1839), y que el ochenta por ciento de las víctimas fueron judíos, quemándose muchas casas, cuatro sinagogas antiguas y numerosas escuelas.

Si he acertado con autoría y fecha, sería ésta la copla más antigua que conocemos del famoso coplero salonicense. En cuanto al sultán reinante, aludido en v. 11a, se trata de Abdul Mecid (1839-1861), estallando el incendio a las pocas semanas de subir al trono ⁴³.

Gracias a los conocimientos y a la amabilidad de mi querido amigo Dov Cohen, puedo identificar a la persona a cuya muerte se alude en vs. 19e-f y de la que no había encontrado ningún dato en el libro de Emmanuel sobre las piedras tumbales de Salónica ⁴⁴. En la introducción del libro de rabí Yehudá Alcalay 'Šelom Yerušaláyim (Ofen 5600 [= 1839-1840]) (BAECS 66) ps. 3-4 leemos:

... que de mucho tiempo hayá libí ħared ['estaba mi corazón tembloroso'] que esta añada «ħara't 'olam ⁴⁵» no va ser buena ... y ansí

⁴¹ En su artículo «Los faubourgos», págs. 12-13; se ocupa también de este incendio Isaac R. MOLHO, «La comunidad judía de Salónica en el siglo XIX y poco antes» [en hebreo], *Tesoro de los Judíos Sefardíes* 8 (1965) págs. 17-32: pág. 20. Sobre éste y otros incendios en Salónica vid. también la bibliografía que recojo en notas 84-88.

⁴² «Jidios de Salonique», págs. 114-115, y *Guedolé*, vol. I, pág. 13; vid. también WEIKER, *Ottomans*, pág. 129. Recojo más datos sobre dicho incendio en mi libro *Entre dos fuegos*, Cap. 5 núm. 28.

⁴³ Vid. I. R. MOLHO, «Salónica siglo XIX».

⁴⁴ Itshac S. EMMANUEL, *Mašebot Saloniki / Precious Stones of the Jews of Salonica* [en hebreo], 2 vols. (Jerusalén 1963 y 1968) vol. II, quien no recoge ninguna piedra tumbal de ese año 5600 (1839-1840), saltando de 5559 (1838-1839; núms. 1703-1705) a 1842 (núm. 1706).

⁴⁵ El cómputo de las letras consonantes de חר"ת *ħarat* equivale a 5600 [= 1839-1840]. La expresión que aduce el autor como de nefasto presagio está tomada de *Jeremías* 20.17: «(verahmah) ħarat 'olam», frase que la comentarística rabínica interpreta como '(y su matriz [de la madre a la que se alude]) será la de una mujer eternamente preñada, que nunca dará a luz', o también como 'en su matriz habrá una

lo dije ... betoj quehilatí ['en mi sinagoga'] día de R"̄h [Roš hašaná] ... ub'avh"̄r [hb. *uba'avonotenu harabim* 'y por nuestros muchos pecados'] no fueron días pocos que ya mos alcanzó la šemu'á ['noticia'] de la serefá ['incendio'] amarga ašer saraf H' ['que quemó el Señor'] noche de Roš hašaná en ciudad y madre de Yisrael, Saloniqui ... No salimos de tišrī, alcancimos segunda mala šemu'á, que se amató la candela de Yisrael ... rabenu ['nuestro rabino'] Mošé Sofer ... ⁴⁶.

Queda por dilucidar el motivo que indujo al manuscrito de Belgrado a decir que el incendio se produjera en Constantinopla. La única explicación que se me ocurre es que le confundiera la alusión en el texto a alguien apellidado Carmona, apellido de mayor raigambre en esa ciudad que en Salónica y que se había hecho célebre por toda la diáspora sefardí de los Balcanes tras el crimen de estado cometido en 1826 por orden del sultán Mahmud II en la persona del eminente cortesano Chelebí Bejor Carmona ⁴⁷.

En un intento por aclarar tal cuestión, debo aludir a algunos hechos históricos. Nos dice Emmanuel ⁴⁸ que, tras el incendio, los gobernantes locales y el sultán dispusieron una importante suma de dinero para ayuda de las víctimas de las tres confesiones que moraban en la ciudad: musulmanes, cristianos y judíos. Sin embargo, según cuentan Emmanuel y Molho (quienes lo toman de las memorias de Moisés Montefiore), estando el Barón en Constantinopla, el 30 de octubre de 1840, es decir, un año largo después del suceso, se entrevistó con él una embajada de la comunidad de Salónica con el ruego de que

preñez eterna'. Tales palabras aparecen asimismo en el incipit de un piyut del musaf de Roš hašaná, donde la frase «hayom harat 'olam» se interpreta de forma diferente: 'hoy ha comenzado el mundo'; y de aquí deriva la connotación nefasta de la expresión, ya que si ha comenzado un nuevo mundo es porque se ha destruido el anterior. Puede verse un ejemplo de tal piyut en Isaac LEVY, *Antología de liturgia judeo-española*, x vols. (Jerusalén 1964-1980) vol. II, núms. 159-161 (págs. 199-202: melodías; pág. 202: textos hebreo y judeoespañol).

⁴⁶ Cohen me indica que a este rabino se le conocía por el nombre de Ḥatam Sofer.

⁴⁷ Me ocupé de largo de este asunto en mi libro *Entre dos fuegos*, Cap. 5 núms. 26-27.

⁴⁸ En «Judios de Salonique», págs. 114-115 y nota 27; el asunto figura también en I. R. MOLHO, «Salónica siglo XIX», pág. 20.

intercediera ante el sultán Abdul Mecid para que, como se había hecho con los afectados de otras confesiones, también se hiciera efectivo el dinero prometido a las víctimas judías del incendio. De lo que se dice en estr. 11e-f se desprende que en el momento de componerse la copla los judíos aún no habían recibido ninguna ayuda del sultán.

De ser así, el tal Carmona bien pudo ser algún notable de Constantinopla⁴⁹ que mediara, junto con Montefiore, en favor de la comunidad de Salónica. Sin embargo, dado que, según he mencionado, la familia Carmona no recuperó su pleno poderío hasta 1856, es decir, unos 17 años después de la fecha que he fijado para el incendio, me inclino a pensar como lo más probable que el Carmona del texto fuera algún miembro, más o menos próximo de la familia de Constantinopla, que residiera en Salónica⁵⁰.

⁴⁹ La familia había caído en desgracia desde el mencionado asesinato de Chelebí Bejor Carmona y no se vio plenamente rehabilitada hasta 1856, en tiempos del sultán Abdul Mecid; vid., por ejemplo, M. FRANCO, *Essai sur l'Histoire des Israélites de l'Empire Ottoman ...* (París 1897) pág. 151. En fecha próxima a la del manuscrito –pero casi una veintena de años después de la fecha del incendio que estudiamos– algunos personajes de tal apellido eran importantes miembros de la comunidad de Constantinopla. El mismo FRANCO, *Essai*, menciona (pág. 162) a la familia, junto con los Camondo, los Hatem y los Hamón, como una de las grandes de la época en el momento de la ascensión al trono del sultán Abdul Aziz (1861) y cita (pág. 166) en 1862 a un Hízquiyahu Carmona y a un Davidchón Šapší Oglú (o Davidchón [David] Carmona Efendi), el cual en 1867 figuraba entre los banqueros de una comisión provisional nombrada por el gran rabino Yakir Guerón; en 1869 fue nombrado presidente de la comunidad y ese mismo año formaba parte de los cuarenta miembros que constituían el Consejo de Estado (págs. 173, 180 y 239, respectivamente). Por su parte, Avner LEVI, «Changes in the Leadership of the Main Spanish Communities in the Nineteenth-Century Ottoman Empire» [en hebreo], en *The Days of the Crescent: Chapters in the History of the Jews in the Ottoman Empire*, ed. Minna ROZEN (Tel Aviv 1996) págs. 237-271: pág. 260, dice que David Efendi Carmona, senador desde 1877, era en 1883 presidente de la directiva comunitaria de Constantinopla.

⁵⁰ Mencionemos, por ejemplo, que Šemuel Sa'adí Haleví [Sam Levy] en su libro *Flama acendida* (Salónica 1922) sobre el incendio que destruyó la ciudad en 1917 alude repetidamente a un «musiú Carmona» (págs. 6ss, 63-66, 71, 73-74) entre los que colaboraron in situ en ayudar a las víctimas del desastre.

B. *El incendio de Constantinopla de 1883*

Conozco el texto por las siguientes cuatro versiones:

- A: Versión oral cantada por Rosa Avzaradel (Rodas), recogida (6 dic. 1988) por Susana Weich-Shahak en Ashdod (Israel) ⁵¹.
- B: Versión oral de Esmirna, publicada por Isaac Levy ⁵².
- C: Versión oral cantada por Rachel Tarica (Rodas) y recogida por Samuel G. Armistead y Joseph H. Silverman en Los Ángeles (30 junio 1958) ⁵³.
- D: Versión oral de Regina Hanán (Rodas), recogida por Rachel A. Bortnick en Los Ángeles (1985) y publicada por Moshe Shaul ⁵⁴.

La copla consta de nonetas octo-exasilábicas, que, teniendo en cuenta los restos de acróstico alefático que muestran las versiones, quizá en el texto original fueran 22; de ellas, a la versión A le quedan 6; a la B, 4 (mancas las estrs. 2 y 4); y sólo 3 a la C (mancas las estrs. 2 y 3, de difícil audición la última) y a la D. La versión A presenta acróstico alefático de *álef a vav*; la B de *álef a dálet*; en la C sólo se conservan las letras *álef*, *dálet* y *bet*; y en la D las *álef*, *guímel* y *dálet*. En la ejecución cantada, la informante de A repite los vs. *h-i* de todas las estrofas.

La versión C es inédita, y la versión A –que como veremos es la mejor conservada– la ha publicado también la propia colectora ⁵⁵.

⁵¹ NSA Y5673b/33.

⁵² En *Chants judéo-espagnols*, vol. III (Jerusalén 1971) núm. 158 (pág. 120), sin datos sobre el informante ni melodía.

⁵³ Colección de S. Armistead, I. J. Katz y J. Silverman: Tarica.4/2.

⁵⁴ En «Las koplás del fuego», *Aki Yerushalayim* 23/70 (nov. 2002) págs. 40-42: pág. 40.

⁵⁵ En su artículo «La estrofa purímica, molde de coplas sefardíes», *Anuario Musical* 56 (2001) págs. 203-222: págs. 210-211, con anotación musical (pág. 212); en notas señalo las principales diferencias de audición –sólo las léxicas y no las fonéticas– entre el texto publicado por la colectora y lo que yo misma he escuchado. En mi edición no señalo las *eses* sonoras por fonética sintáctica ni tengo en cuenta

En el momento de la grabación la informante de A inicia el texto en cuatro ocasiones: la primera vez canta de una tirada desde estr. 1 hasta la mitad del v. 4e; las segunda y tercera se interrumpe para dar explicaciones hacia final del v. 1e y al final de v. 1f, respectivamente; la desesperada y ya frenética colectora consigue una versión sin interrupciones al cuarto intento; es ésta la versión que publico, señalando en nota la única diferencia entre las cuatro realizaciones grabadas. Para facilitar mi argumentación, incluyo aquí además las versiones ya publicadas por Levy (B) y Shaul (D), adecuando su grafía a nuestro sistema de transcripción.

Veamos en primer lugar los textos precedidos de un breve resumen del contenido.

La versión A nos dice que el fuego sucedió cuando sucedió –después me ocuparé de tal cuestión– y el autor parece culpar de tal desgracia a que los judíos han aceptado la ley del Tanzimat –palabra camuflada en la frase «d’aquel zímán»–, habiéndose olvidado además de cumplir las leyes sabáticas y de que la única ley del judío es la Torá (estr. 1). El fuego, que ha bajado del cielo como castigo, no ha dejado sana vivienda judía, quedando todos sin vestidos y sin casas, tirados en medio del campo (estr. 2). El desastre ha afectado tanto a pobres como a ricos y el sultán ha enviado gendarmes para que se ocupen de llevar ayuda a los afectados (estr. 3), amén de donar 5.000 ducados para aliviar a las víctimas, que sin techo están padeciendo del frío y de la lluvia (estr. 4). Se insiste en el castigo divino, mencionándose cómo, alojados en barracones, los judíos han perdido

las traslaciones acentuales provocadas por la acomodación del texto literario a la melodía. Dicha versión A la republicó S. WEICH-SHAHAK en sus artículos «Tipología de canciones tradicionales judeo-españolas: Tres géneros poético-musicales sefardíes», *Donaire* 6 (Londres, abr. 1996) págs. 85-91: págs. 88a-89a, y «Coplas sefardíes: Enfoque poético-musical», *Musicología* 16/3 (1993) (*Actas del XV Congreso de la Sociedad Internacional de Musicología: Culturas Musicales del Mediterráneo y sus ramificaciones, Madrid / 3-10 / IV / 1992*) vol. III, págs. 1597-1609: págs. 1608-1609; y de la mencionada primera publicación por WEICH-SHAHAK en «Estrofa purímica» la retoma SHAUL, republicándola en «Fuego», págs. 41-42, tras la que ahora denomino D. Véase con ello un ejemplo de lo que puede dar de sí un texto en la enmarañada y repetitiva publicística moderna por parte de algunos de los que remueven el caldero de la literatura sefardí.

todo gozo y descanso (estr. 5), y se recuerda a los niños que han muerto, incitándose a viejos y a jóvenes a hacer duelo (estr. 6).

Resulta singular la estr. 3 de la versión C –que por desgracia se oye muy mal–, la cual no tiene paralelo en las demás versiones. Según ella, alguien vestido a la última moda se sienta cabe el narrador, lleno de estupor y sin saber qué hacer, ya que su casa se ha quemado. Sobre esta estrofa volveré luego en el *Estudio filológico* (B.3.1).

B.1. *Los textos*

Versión A

- 1 Año di sičentos y cuarenta y cuatro
fuego in seš di kislev de grado ⁵⁶ muy alto,
porque tomimos por manto ⁵⁷ la ley d'aquel źimán ⁵⁸,
ulvidimos el šabat
y que la Ley amiga ella mos abriga.

- 2 Ba'avonot qui esto fue negro empecijo,
de los cielos a bajó este negro gostižo;
no quedó cortižo ande había mižuža ⁵⁹,
quedimos sin camiša,
sin techo y sin banco, in medio los campos.

⁵⁶ WEICH-SHAHAK escribe erróneamente *degradó*.

⁵⁷ La informante se interrumpe aquí en su segunda realización del texto para explicarle a la colectora lo que se dice en vs. 2e-f siguientes: que el incendio sólo afectó al barrio judío y cuál es el significado de la palabra *cortižo*, que parece entender como turquismo.

⁵⁸ WEICH-SHAHAK ha oído mal, escribiendo *tal źimán*; en la versión B leemos *de tal género* (?) y en la C un más lógico *di Tanzimán*; vid. lo que al respecto digo infra. La informante se interrumpe aquí en su tercera realización del texto para explicarle a Weich-Shahak lo que se dice en el verso siguiente: que la gente no cumplía con las prescripciones sabáticas.

⁵⁹ Forma ésta de aludir a casas judías, que son las que tienen mežužot en sus puertas.

- 3 Grande derrucamiento fue para el probe y el rico,
 el guibir y el ésnav todos a un pico ⁶⁰;
 el gobierno rico el rey sultán Ḥamid
 mandó muchos žabit
 que miren la manćía de la ŷudería.
- 4 Dádivas mandó el rey, cinco mil ducados,
 qui miren de arrimedar a todos los quimados;
 los más ⁶¹, entiźnados ⁶², sin tener valor,
 la luvia y la yilor ⁶³,
 en pies, muertos di hambre, ya mos aḃajó calambre.
- 5 [H]El Dio ya mos amostró señal temerošo,
 fuego dil cielo echó ⁶⁴ sin tiner ripošo;
 piedrimos el gožo y el rahatlic,
 más y más el quiesatlic;
 en las quišlās echados como pečes salados.
- 6 Vergas di huego ichó el Dio de los cielos,
 a los chiquiticos quimó como los bermuelos;
 viejos y mancebos in bajo asentad,
 los oĵicos ⁶⁵ atentad ⁶⁶;
 esto fue negra saña de parir en las montañas ⁶⁷.

⁶⁰ Es decir, todos iguales, todos midiendo lo mismo; en la primera realización del texto parece decir «van a un pico».

⁶¹ Es decir, la mayoría.

⁶² Aquí con su sentido obvio de cubiertos de tizne de las cenizas; en las versiones B.4b/C.2c/D.3c un más lógico –a tenor de lo que luego se dice– *enteśados / entiśados / intiśados* ‘tiesos de frío’. En la primera realización del texto la grabación se interrumpe aquí bruscamente, oyéndose sólo la primera sílaba de la palabra.

⁶³ Es decir, bajo la lluvia y el frío.

⁶⁴ WEICH-SHAHAK ha transcrito erróneamente *aḃajó*.

⁶⁵ Eso es lo que la informante dice, pero debe tratarse de un error por *hiĵicos*, con lo que se completaría el trío generacional iniciado en v. 6e.

⁶⁶ Es decir, prestad atención.

⁶⁷ La informante explica que eso de «parir en las montañas» lo hacían las jóvenes que habían perdido el «honor» y se iban a parir al campo para que nadie se enterara de su desliz; a continuación también indica que ésta es una copla que va según el

Versión B

- 1 **A]**En año de sečentos y cuarenta y cuatro
fuego cayó en Ízmir de grado muy alto;
tomimos por manto la ley de tal género,
olvidimos el šabat
y la Ley amiga que nos abriga.
- 2 **Ba'avonot** que esto fue negro empecijo ⁶⁸,
no quedó cortijo qu'en él haiga mezuzá,
quedimos sin camisa,
deśnudos y descalzos en medio del campo ⁶⁹.
- 3 **Gran derrocamiento** fue a probes y ricos,
el guebir y el ésnaf todos a un pico;
el gobierno rico del rey sultán Ĥamid
mandó mucho źabit
que miren la manćía de la judería.
- 4 **Dádivas** mandó el rey cinco mil ducados
que miren de arremediar a los más enteśados;
[...] ⁷⁰ de la luvia y el yelor
ya no mos quedó valor ⁷¹,
sin techo y sin banco, en medio del campo ⁷².

orden alfabético. Sobre ese parto vid. también mi comentario infra (B.2. *Estudio histórico*).

⁶⁸ Faltan a continuación los vs. A.2c-d.

⁶⁹ Se repiten estos versos, quizás para subsanar en el canto los perdidos arriba.

⁷⁰ Falta un verso.

⁷¹ Los tres últimos versos se corresponden respectivamente con A.4e, A.4g y A.4f.

⁷² Versos que se corresponden con A.2h-i.

Versión C

- 1 Años de seçentos y cuarenta y cuatro
 fuego en seš di kislev en grado muy alto;
 tomimos por manto la ley di Tanzímán,
 que bušcaldo mucho mal ⁷³,
 in pies muertos de hambre llamarás a sus calambres ⁷⁴.
- 2 Dadifás ⁷⁵ mandó el rey, cincú mil ducados,
 que mirin d'aremediar a todos los quemados,
 y a los intiśados lombre y callintor,
 que ya no lis quedó valor ⁷⁶.
- 3 Bastonico tiralí con potente dado,
 con antojícos mavís mi s'asenta 'l lado;
 el desmažalado no sabe lo qué hará,
 que ya perdió el andar ⁷⁷.

⁷³ El verso no tiene correspondencia en A.

⁷⁴ Eso es lo que oigo, pero el verso así formulado resulta incomprendible; los dos últimos se corresponden con A.4h-i.

⁷⁵ Tal parece oírse, pero significa *dádivas* como en A/B.4a y D.3a.

⁷⁶ Faltan los dos últimos versos. Aquí se nos dice que el sultán manda, amén de los ducados (v. 2b), que proporcionen lumbre y calor (v. 2f) a las personas yertas (v. 2e), porque ya no pueden aguantar más (v. 2g). Interesante reformulación y reajuste tradicional, que en esta versión amplía la orden de ayuda del sultán, justificando la necesidad de la misma por la precaria situación en que se encuentran las víctimas del fuego; eso no es lo que se dice en los versos paralelos de A.4e-g/B.4e-f/ D.3e-g, en donde sólo se está describiendo la situación de los afectados.

⁷⁷ Faltan los dos últimos versos. Lo que perdió el protagonista de la estrofa es el piso, la vivienda; vid. NEHAMA, *Dictionnaire*, s.v. *andár*. Es decir, alguien con un bastón, quizá brillante, pulido (cfr. tc. *telâ'lü* 'brillante'; vid. mi comentario infra en B.3.1 *Estudio filológico: Paralelos*), y llevando unas gafas azules (tc. sing. *mavi*) (v. 3c), se sienta junto al narrador. Sobre variantes del enigmático «con potente dado», que es lo que oigo en v. 3b, vid. también mi comentario infra (B.3.1 *Estudio filológico: Paralelos*). Como ya he señalado arriba, la estrofa no tiene paralelo en las otras versiones.

Versión D

- 1 A]In el año 1844
 fuego cayó in la civdad Ízmir di grado muy alto,
 no quedó cortíjo que haiga miúzúá,
 quidimos sin camiáa,
 sin techo y sin banco en medio del campo ⁷⁸.
- 2 Grande derrucamiento fue para el probe y el rico,
 el guibir y el esnaf todos en un pico;
 el gobierno rico el rey sultán Hamid
 mandó muchos zabit
 que miren la mancíá de la judería ⁷⁹.
- 3 Dádivas mandó el rey, cinco mil ducados,
 que miren de aremidiar a todos los quimados;
 los más, intiásados, en la luvia y in la yelor,
 non mos quidó la valor ⁸⁰,
 in pies muertos de hambre, mos abájó calambre.

B.2. Estudio histórico

La copla, que sólo conocemos por versiones orales –aunque, como luego veremos (B.3.2), sí parece haber circulado en versión impresa–, nos ha llegado anónima.

Según hemos visto, narra los desastres de un incendio sucedido en lugar y fecha imprecisos, ya que tales datos no coinciden en las cuatro versiones que conozco. Por lo que respecta al lugar, dos textos lo sitúan explícitamente en Esmirna (B.1c/D.1b), habiendo desplazado tal precisión a la mención del día, ya que los otros dos que sí

⁷⁸ Los vs. 1e-i se corresponden con A/B.2e-i.

⁷⁹ La estrofa se corresponde con A/B.3.

⁸⁰ La estrofa se corresponde con A.4; los vs. 3f-g están permutados en relación con A.4f-g.

explicitan el día (A.1c/C.1c) nada dicen del lugar. Sin embargo, tal dato queda salvado en ambas versiones, ya que tanto en A como en C las respectivas informantes, antes de iniciar el canto, les precisan a sus colectores que el incendio se produjo en Salónica.

Por lo que a la fecha se refiere, en tres textos se dice que el fuego ocurrió (A/C.1a-c: mes, día y año; B.1a-b sólo año) el 6 de kislev de (5)644 (= 5 dic. 1883) –a la hebrea–, y en uno (D.1a, sin mes ni día) en 1844 (= 5604-05) –a la cristiana–. Para terminar de completar el ya de por sí confuso cuadro, añadamos otros dos datos al respecto: la informante de A le dice a la colectora: «ma no sé [si] año de setecientos», lo que nos daría un imposible 1984, es decir, sólo cuatro años antes de que Weich-Shahak grabara el texto; y Rachel A. Bortnick, la transmisora de la versión D, le deja abierta a Shaul la posibilidad de que el año sea 1644, también imposible.

De todo ello lo único que parece claro es que los informantes –que desde luego no son historiadores ni tienen por qué serlo– emiten de sus bocas precisiones que sólo a los estudiosos nos parecen datos históricos, pero que ellos transmiten –y desde luego sin el malvado propósito de volvernlos locos– a tenor de lo que les dicta su memoria o su parecer en el momento de la grabación.

Los editores de las versiones A, B y D han resuelto el conflicto de lugar y fecha cada uno a su manera. En su edición de B, nada induce a Levy a meterse en averiguaciones sobre la fecha, y tengo para mí que si indica Esmirna como origen de la informante lo hace a tenor de lo que explicita su texto. Por su parte, Weich-Shahak, al publicar la versión A –que no indica el lugar–, tampoco deja constancia en su artículo del ya aludido dato que, fuera del texto, le proporciona su informante sobre que el incendio sucedió en Salónica; y en cuanto a la fecha, da por buena (pág. 212) la hebrea de 5644 –año correspondiente a los gregorianos 1883-1884– indicando que el 6 del mes de kislev correspondería a noviembre o diciembre de 1883, sin mayor precisión de mes y día. Y por último Shaul, al publicar la versión D –que no tiene indicación ni de día ni de mes, pero sí de lugar: Esmirna–, se asombra del año 1844 (= 5604-05) que figura en su texto expresado a la cristiana, ya que afirma que en tal año no hubo ningún fuego en Esmirna; pero, ignorante del dato omitido por

Weich-Shahak de que el incendio fuera en Salónica, soluciona su asombro remitiendo al texto publicado por esta colectora y a su data de 1883, afirmando convencido (pág. 42) que ese año sí «uvo efektivamente un grande fuego en Izmir». Confusión de confusiones y todo confusión...

Sin embargo, a pesar de la aludida labilidad de los datos históricos explicitados en las versiones, no podemos dejar de tenerlos en cuenta, y tres de ellos me parecen lo suficientemente sólidos como para poder establecer algunas bases de argumentación; son los siguientes:

1) El incendio sólo pudo producirse en un año hebreo cuya última cifra sea *cuatro* y ello por mor de la rima en *-t(r)o* de vs. 1b, 1d y 1e.

2) En dos versiones (A y C) se puede deducir una alusión a las leyes liberales de los Tanzimat; así leemos «la ley di Tanzímán» (C.1c) y «la ley d'aquel zímán» (A.1c). Tales leyes se iniciaron con el sultán Abdul Mecid (1839-1861) en 1839 y se mantuvieron durante el reinado de Abdul Aziz (1861-1876).

Y 3) El nombre del sultán reinante debe acabar en *-id/-it* según la rima de vs. A/B.3f /D.2f; las tres versiones mencionadas hablan de un *Hamid*, que debemos entender como referido a Abdul Hamid II (1876-1909) y no al primero del mismo nombre (1774-1789), aunque, en principio, no podemos descartar a Abdul Mecid (1839-1861).

A priori, los puntos 2 y 3 parecen contener un contradicción histórica. Conviene recordar al respecto que Abdul Hamid II poco tuvo que ver con los Tanzimat o con cualquier reforma de tipo liberal: si bien a los pocos meses de subir al trono aceptó conceder a su pueblo un régimen constitucional, el primer Parlamento, que se abrió el 23 de diciembre de 1876, sólo estuvo vigente hasta 1878 en que fue cerrado por la fuerza, retornando el sultán al más cerrado absolutismo. Para conjugar, pues, ambos inconciliables datos –las menciones en un mismo texto del Tanzimat (punto 2) y de Abdul Hamid (punto 3), lo cual, amén de improcedente, sería sin duda peligroso en un año como 1883– debemos recurrir a lo que se dice en la primera estrofa de la copla: en ella el autor parece ver en el incendio un merecido castigo por haberse olvidado los judíos de cumplir los preceptos del sábado, pero también por haberse abrigado con gusto

bajo las leyes del Tanzimat. A la contra, tal aseveración no se habría entendido como «políticamente correcta» en tiempos de Abdul Mecid; y por ende, se pensara lo que se pensara en privado ⁸¹, no me parece posible que nadie se atreviera a manifestar a los cuatro vientos –recordemos que el texto se cantaba– posturas radicalmente opuestas a la política del Estado. Con ello, de paso, eliminamos a Abdul Mecid de nuestra discusión.

Como conclusión de los datos mencionados, estamos ante un incendio que debió suceder en un año hebreo acabado en cuatro –mejor en cuarenta y cuatro– durante el período de absolutismo de Abdul Hamid, es decir, entre 1878 y 1908, fecha esta última de la Revolución de los Jóvenes Turcos y de reposición de la Constitución de 1876; tales años pueden ser: 5644 (1883-1884) –como dice el texto–; 5654 (= 1893-1894); y 5664 (= 1903-1904). Por lo que se refiere al lugar, el incendio pudo suceder en Salónica –como dicen las informantes de A y C–, o en Esmirna –como dicen las versiones B y D–, sin que, por lo que luego diré, tampoco podamos descartar Constantinopla.

¿Y qué es lo que nos dicen los historiadores para iluminar a los pobres filólogos? Pues lo que sigue.

Al referirse a los incendios sufridos por la ciudad de Esmirna, ni Abraham Galante ⁸² ni Meir Benayahu ⁸³ ni Eliezer Bashan ⁸⁴, aportan ninguna información sobre un incendio correspondiente a ese año hebreo de 5644 (= 1883-1884). Pero Galante sí menciona otros dos

⁸¹ Dado que las reformas iban encaminadas, entre otras cosas– a establecer una cierta igualdad de derechos y de obligaciones para todos –musulmanes y no musulmanes–, muchos judíos vieron un serio problema en lo que tal igualdad implicaba, muy especialmente en relación con el servicio militar obligatorio.

⁸² *Histoire des Juifs d'Anatolie*, 1: *Les Juifs d'Izmir* (Istanbul 1937) págs. 204-207; WEIKER, *Ottomans*, pág. 129 (y fuentes bibliográficas de nota 64) alude a los mismos incendios que Galante.

⁸³ En «Haserefot hağuedolot beIzmir ubAdrianópolis», *Rešumot* n.s. 2 (1946) págs. 144-154.

⁸⁴ En «Serefot ur'idot adamá beIzmir bameot ha17-19 ut'udá 'al haašamat yehudim bahašatá», *Miqqedem uMiyyam* 2 (1986) págs. 13-27, quien del período que nos interesa añade dos incendios a los mencionados por Galante que escapan a nuestros parámetros temporales.

allí sucedidos cuyos años hebreos acaban en cuatro: uno del 16 de octubre de 1853, en la víspera de Sukot, es decir, el 14 de tišrî de 5614, que debemos descartar por ser anterior a Abdul Hamid; y otro en septiembre de 1903, es decir, entre el 9 de elul de 5663 y el 9 de tišrî de 5664, que sí debemos tener en cuenta.

Por lo que se refiere a Salónica, tampoco encuentro datos sobre un fuego en el año propuesto ni en Nehama⁸⁵ ni en Emmanuel⁸⁶ ni en Molho⁸⁷ al ocuparse de los sucedidos en esta ciudad⁸⁸.

⁸⁵ En sus diversas listas de incendios acaecidos en Salónica en *La Ville*, págs. 211 y 260, y en *Salonique*, vol. VII, págs. 738-739 y 747-748; vid. también WEIKER, *Ottomans*, pág. 129.

⁸⁶ En *Guedolé*, vol. I, pág. 13, y en «Jidios de Salonique», págs. 121-122 y 161-162. A pesar de acabar en cuatro, no tengo en cuenta el incendio de 1854 que menciona en su artículo citado, sobre el cual parece reinar una cierta confusión. Se trata del fuego conocido como de Eskilich o Kilkich, por el apellido del griego que lo provocó: el incendio estalló en Salónica en el barrio llamado Malta, antes conocido como Franco Mahalé, haciendo explotar el almacén de un griego traficante en armas y explosivos. Sin embargo, los datos que sobre la fecha proporciona EMMANUEL, «Jidios de Salonique», son confusos: primero (pág. 121) fecha el incendio en 5614 (= 1853-54) y pocas líneas después (págs. 121-122) en el 9 de tamuz de 5616 (= 12 julio 1856), fecha que en *Guedolé*, vol. I, pág. 13 se transforma en 7 de tamuz de 5616, precisando allí que murieron diez judíos. Vuelve a ocuparse de ese incendio en *Mašebot Saloniki*, vol. II, núms. 1720-****1721 (págs. 814-816), en donde ahora figura como única la fecha de 9 tamuz de 5616 / 12 de julio de 1856, recogiendo cinco lápidas de otros tantos judíos muertos en tal circunstancia. Ante el apoyo de las inscripciones tumbales, debo creer que el incendio sucedió en ese último año y día. No lo ha entendido así KEREM, «Physical Disasters», pág. 51, el cual erróneamente ha desdoblado el incendio en dos: uno en 1854 –dato que toma (pág. 51 nota 6) de Emmanuel, remitiendo, por cierto, al editor del libro Recanati y no al autor del artículo– y otro en 1856, contribuyendo a propalar incendios que historiografía más precisa deberá ir apagando.

⁸⁷ En «Los faubourgos», págs. 12-13 y 19. Tampoco dicen nada de un incendio en Salónica en 1883 ni KEREM, «Physical Disasters», págs. 50-53, ni WEIKER, *Ottomans*, pág. 129.

⁸⁸ Sí corresponde a un año hebreo acabado en cuatro el que menciona Michael MOLHO en su librito en judeoespañol *Contribución a la historia de Salonico* (Salónica 5692 [= 1932]) págs. 16-17 bajo el epígrafe «El fuego de los Francés», y del que también se ocupa EMMANUEL, «Jidios de Salonique», pág. 138. A narrar este incendio con todo detalle se dedica el librito aljamiado *Bejî tamrurim* ([Salónica], 1 adar 5634 [= 18 feb. 1874]), publicado por Sa'adî Haleví: el fuego, al parecer intencionado, se produjo en la noche del jueves 25 de šebat de 5634 (= 12 feb. 1874) en casa del notable salonicense Ya'acob Francés y entre las llamas murieron el

En cuanto a Constantinopla, Abraham Galante, quien recoge una larga lista de los incendios ocurridos en diversos barrios de la capital y en aldeas próximas ⁸⁹, no menciona ninguno correspondiente al año que fija el texto que estudiamos de 5644 (= 1883-1884), pero sí otros dos hebreos que acaban en cuatro: uno del 17 de mayo de 1874 (= 1 siván de 5634), que debemos dejar de lado por ser anterior a Abdul Hamid; y otro de septiembre de 1894, es decir, entre el 30 de ab y el 29 de elul de 5654.

Sólo he encontrado un primer apoyo en Paul Dumont ⁹⁰, quien sí menciona un incendio sucedido en Hasköy (Constantinopla) en el año dado a la gregoriana de 1883, precisando además que se quemaron mil casas y que cinco mil judíos quedaron sin hogar.

Por mi parte puedo añadir varios datos a esa información de Dumont sobre un incendio en 5644. En primer lugar, en las dos coplas que narran el fuego sucedido en el barrio de Arabacilar (Hasköy, Constantinopla) en 1908 ⁹¹, sus respectivos autores, Yišhac B. Šabetay y Ya‘acob Rofé, anotan en las cabeceras de sus textos, respectivamente: «Se canta sobre la voz de las coplas del fuego de 5644» y «Se canta sobre la voz del cante del fuego de 5644», y, parodiando el texto que estudiamos, empiezan, también respectiva-

propietario y otros once miembros de su familia y servicio. Sin embargo, no considero que pueda identificarse con éste el incendio que se narra en nuestra copla; en primer lugar habría que corregir tres datos del texto: el año, suponiendo que en su origen estuviera formulado «seçentos y trenta y cuatro»; el mes, que aquí es šebat y no kislev; y el nombre del sultán de vs. A/B.3f /D.2f, que habría que cambiarlo –estropeando la rima– por el de Abdul Aziz (1861-1876), ya que Abdul Hamid no subió al trono hasta el 31 de agosto de 1876. Pero sobre todo, lo que me hace descartar este incendio es el hecho de que se trata de un desastre particular, que afectó a una sola familia, y no general, como obviamente lo fue el que nos ocupa.

⁸⁹ En su libro *Histoire des Juifs d'Istanbul*, vol. II, págs. 136-143.

⁹⁰ En su artículo «Une source pour l'étude des communautés Juives de Turquie: Les Archives de l'Alliance Israélite Universelle», *Journal Asiatique* 267 (1979) págs. 101-135, de donde lo toma WEIKER, *Ottomans*, pág. 129.

⁹¹ Tituladas en BAECS, respectivamente, *Los daños del fuego de 1908* y *El fuego y las lluvias de 1908* (BAECS 194a y 195a); las publico parcialmente en mi libro *Entre dos fuegos*, Cap. 8 núms. 54-55, ahora llamadas *Los daños del fuego de Arabacilar* y *El fuego y las lluvias de Arabacilar*.

mente: «En año de sešentos / y sesenta y ocho» y «Año de sešentos / y sesenta y ocho»⁹². Ni Šabetay ni Rofé indican dónde sucedió tal incendio, pero lo lógico es pensar que hubiera tenido lugar en Constantinopla.

Sin embargo, la información que resulta concluyente para la fijación de lugar y fecha de nuestro furtivo incendio me la ha hecho llegar el mi siempre salvador en casos de apuro, Dov Cohen, a quien vuelvo a dar mis profundas gracias.

En el periódico de Constantinopla *El Tiempo* 12/1618 (8 kislev 5644 [= 7 dic. 1883]) pág. 3 apareció la siguiente noticia:

La mano tembla y la péndola se estremece por escribir la terrible desgracia del fuego que se abatió miércoles sobre nuestros hermanos de Haskioy. Todo corazón humano no puede somportar de ver un grande lugar, como una ciudad, que de la mañana a la tadre fue trastornado en un montón de ceniza.

Fue a las horas 3 que salió el fuego de un bacal en Arabağilar y, ayudado de un viento temerooso, el elemento destruidor se expandió por muchas partes, al grado que todo acudimiento era en vano. Los patrones de caša y capos de famillas, que en este punto se topaban en charší, sintiendo la desgracia, corieron por salvar sus moradas y mobillas y la más parte de ellos no pudieron por salvar ni el uno ni el otro ...

El fuego de Haskioy es uno de los más grandes desastres que hubieron este año en nuestro país ... El fuego ... duró 8 horas ... Se calculan 900 cašas y cuatro quehilot ardidas y 2.000 famillas víctimas del desastre y todas estas cašas, quitando 6 a 7 de turcos y gregos, todas ellas eran moradas de judíos, donde la más parte pobres ...

⁹² Versos formulados similarmente son frecuentes en coplas sefardíes noticieras. Así, por ejemplo, en la copla de Sa'adí Haleví *El socorro a los quemados* (BAECS 148a; la publico en *Entre dos fuegos*, Cap. 7 núm. 40) vs. 1a-b se dice: «En diez y mueve elul / šešentos y cicuenta»; y lo mismo sucede con dos coplas de Ya'acob Yoná: *La crisis de 1913* (BAECS 217b) v. 1a: «Añada de setenta y tres y de cuatro mos trujo criša»; y *Robo en el puerto de Salónica* (BAECS 189a; la publico en *Entre dos fuegos*, Cap. 7 núm. 38) vs. 5a-b: «Era en año šešentos / y sesenta y cinco».

Fue a la madre que se pudieron abrigar algunas familias en las quehilot y en algunas casas particulares; ma muchas de ellas quedaron en los campos somportando de la lluvia y de la nieve, teniendo la tierra por colcha y el cielo por cubierta. Es en este punto que una mujer le tomó los dolores y parió una criatura ...

Su eminencia el Caimacán Efendi [es decir, el Gran Rabino en funciones], harab Mošé Haleví, ... se fue ayer demañana al Palacio y rogó de su maestad el sultán su grande piedad por las víctimas del fuego. Su maestad, conocido por su corazón piadoso ..., de vista, después de hacer la iradé por apropiarse la quišlá de la Kubarhané⁹³ de abrigo a las familias víctimas del fuego, ordenó de formar debajo su alta presidencia un comité de acudimientos. En mismo tiempo su maestad quiso bien hacer ihsán mil liras de su hacienda particular en ayuda a los que somportaron en el fuego.

La información continúa en el número siguiente de *El Tiempo* 12/1619 (12 kislev 5644 [= 11 dic. 1883]), donde además de mencionar la larga lista de donantes, tanto de Turquía como del extranjero, se precisa el número de las víctimas:

Según lo tuvimos anunciado, son 2.000 familias víctimas del fuego. De estas familias, 600 se topan abrigadas en la quišlá de Kubarhané y otras 600 más o menos en unas casas grandes y casas particulares.

El asunto se recoge también en el periódico de Esmirna *La Buena Esperanza* 10/459 (jueves 14 kislev 5644 [= 13 dic. 1883]) pág. 2, donde se amplían algunos detalles:

Una terrible catastrofa echó en miseria y en robina a más de mil pobres familias de judíos de la capitala. Un grande fuego se declaró el miércoles pasado [6 kislev, = 5 dic. (1883)] en Haskioy, en el cuartier de Araḅaḡilar. Ayudado como estuvo del fuerte viento que soplabá, destruyó más de mil casas, todas habitadas de pobres judíos ... Su maestad el sultán, informado del desastre ..., no se trababa de mandar a cada punto uno de sus yaveres por que

⁹³ Se refiere a los cuarteles o barracones destinados a los cuerpos de artilleros y zapadores (tc. *kumbarahane*), sitios en el Cuerno de Oro.

fuera en ayudo ... No contente con esto, su maestad combidó al Palacio a su eminencia el Caimacán Efendi y le hizo saber que, por horas, él acordó 1.000 liras a los pobres judíos que quedaron sin abrigo ... Él ordenó de formar un comitado de ayudos debajo de su alto patronicio ... No contento con esto, ordenó que de vista los cienes de familias que se topaban en los campos fueran puestas en la grande caserna de Kubarhané y en los locales de la vieja Escola Mediquería y la Escola Militararia. Las desgraciadas víctimas, en tomando aviso ... no mancaron en aquella hora de sus grande tristeza de adrezar al Dio santo sus rogativas por la prosperidad y el alargamiento de la preciosa vida del sultán Abdul Hamid ... [Según el periódico *El Telégrafo* de Constantinopla] más de 7.000 almas quedaron sin abrigo, dos mujeres murieron del desespero y quince criaturas murieron del frío ...

La coincidencia de año, mes y día (6 de kisleb de 5644 [= 5 dic. 1883]) entre este incendio y el que reflejan los textos que estudiamos (A, B y C), así como la similitud de las circunstancias descritas tanto en las coplas como en las noticias periodísticas –el frío y las lluvias (A.4g/B.4f, C.2e/D.3e-f), el alojamiento en barracones (A.5h) e incluso el parto en descampado (A.6i)– me permiten afirmar que estamos ante el mismo suceso, y que por tanto el fuego tuvo lugar en Constantinopla, en contra de lo que dicen B y D (Esmirna) y de lo que recuerdan las informantes de A y C (Salónica). Aparte del lugar, la única discordancia entre lo que dicen las noticias de la prensa y nuestras versiones radica en la cantidad del donativo del sultán: 1.000 liras en las noticias periodísticas y «cinco mil ducados» en los textos (A-B.4b/C.2b/D.3b); bien es verdad que en la *Buena Esperanza* se indica que «por horas» ('por el momento'), lo que deja el portillo abierto para pensar que, ante la magnitud de la catástrofe, el sultán aumentara después su subvención.

De la carencia de datos históricos antes expuesta se deduce algo evidente: que el estudio de los incendios que afectaron a los sefardíes de los Balcanes dista mucho de estar concluido, aunque poco a poco la erudición moderna va aportando nuevos datos a los muy valiosos, pero incompletos, proporcionados por los ya clásicos Franco, Rosanes, Galante, Nehama y Emmanuel. Por ejemplo, no deja de resultar sorprendente que, salvo Dumont –quien además cita el incen-

dio de pasada, sin precisar en este caso su fuente en los Archivos de la Alianza—, nadie más mencione —o yo no he sabido encontrar quién lo haga— un incendio de la magnitud del que estudiamos ⁹⁴.

B.3. Estudio filológico

Pasemos ahora a examinar otros datos que se desprenden del análisis filológico de las versiones, algunos de los cuales pueden aportar cierta luz sobre la autoría del texto que estudiamos.

B.3.1. Paralelos

En primer lugar quiero ocuparme de la estr. 3 de la versión C, de la cual aparecen claros paralelos en los dos siguientes textos.

El primero, cantado por Ester Gabri (Bulgaria 1919) ⁹⁵, dice así en su única estrofa:

Bastonico ġilalí, con potín delgado,
 entoġicos y mavís se l'asenta al lado;
 el deśmáزالado no tiene qué haġer,
 se topa sin parás,
 en pies, muerto de hambre, le aġaja calambre.

⁹⁴ Como elemento comparativo para poner de relieve su virulencia, digamos que en los once que reseña Galante sucedidos en Constantinopla en el período que nos ocupa y siguiendo los datos que nos proporciona en cuanto a casas quemadas y a judíos (o a personas, sin determinar si fueron judíos o no) que quedaron sin hogar, ninguno sobrepasa al de 1883 en cuanto a daños, siendo los más devastadores los siguientes: Balat, 25 de agosto de 1865 (1.500 personas); Kuzkuncuk, 7 de agosto de 1872 (196 casas y 1.740 personas); Balat, finales de marzo de 1896 (160 casas y 800 judíos); Hasköy, 1900 (180 casas y 1.500 personas); y Hasköy, 1905 (126 casas y 1.500 judíos). Al parecer sí le sobrepasó el ya citado de Arabacilar (Hasköy) de 1908 (300 casas y 5.000 personas sin hogar). Fuera del período, el peor fue el de 1911 que quemó 520 casas, afectando a 1.000 familias judías y dejando sin techo a más de 4.500.

⁹⁵ Proyecto Folklore [abrev. PF] de la Radio-Televisión de Israel, núm. 233/5, grabado en 1985 por Moshe Shaul en el Moadón Bet-Abot de Holón (Israel).

En cuanto al segundo, lo encontramos publicado por M. Koen-Sarano a partir de una grabación hecha, al parecer, en Jerusalén ⁹⁶, encabezando un texto al que no pertenece, el de la copla que titulamos *Consejos a un muchacho*, el cual consta aquí de tres estrofas ⁹⁷, que siguen a la que reproduzco (en nuestro sistema de transcripción):

⁹⁶ En su libro *Vini kantaremos: Koleksión de kantes djudeo-espanyoles* (Jerusalén 1993) pág. 32. Por desgracia, la colectora, haciendo gala de una asombrosa falta de respeto no sólo y en particular por sus propios informantes, sino también y en general por la tradición sefardí, de cuya defensa tanto blasona, declara en su introducción sin asomo de rubor lo siguiente (pág. 11): «Komo konsulti una grande kantidad de material eskrito i enrejistrado, me es emposible [;!] de mensionar todas las fuentes ke uzí en manera detaliada». Así que, para despachar el problema recoge (pág. 167) en un *totum revolutum* los nombres de todos aquellos de cuyos materiales orales y escritos se ha servido. Nos quedamos, pues, sin saber el nombre, origen y fecha de nacimiento del/de la informante, datos que cualquier encuestador serio juzga del máximo interés. ¡Qué le vamos a hacer! Aunque para congratular a mis colegas habré de decirles que no nos afecta en este caso la terrible amenaza que suponen otras palabras de la colectora (loc. cit.): «A las vezes sinti de tener ke azer la rekonstruksión de siertos kantes (*), uzando este material, sovre la baza de mi presedente konosensia de sus ... palavras»; afortunadamente el texto que recojo no está afectado del fatídico asterisco. Pero tampoco puedo afirmar que lo que voy a reproducir sea del todo «kašer», es decir, auténtico y no manipulado, ya que más adelante la misma señora afirma con todo cinismo (pág. 12): «I enfin, si meti adientro de siertos kantes unas kuantas palavras mias personales, se meta esto en kuento del fakto ke todo el ke kanta ajusta al kante una parte de si mizmo», frase con la que nos muestra que se siente autorizada a meter pan y cuchara en la salsa de sus informantes. ¡Dios nos libre de aficionados!

⁹⁷ Cinco versiones de la cual se encuentran, por ejemplo, en el PF, las tres primeras recogidas por Moshe Shaul: núm. 9/5, de cinco estrofas, en versión de Suzán Mushkatel (Constantinopla 1911), grabada en Pétah Ticvá en 1978, que comienza «Hijo de chica edad / siente mi dotrino»; núm. 22/7, de 4 estrofas, cantada por hombres y mujeres de Turquía en el Moadón Tsión de Yafo (Israel) en 1978, que comienza «Hermanos mis queridos / sentí esta cantiga»; núms. 39/1 (= 401/22) y 161/5, dos versiones de Haná Malah (Salónica 1915), la primera de tres estrofas y la segunda bastante descompuesta, grabadas en Tel Aviv 1978; y núm. 48/12, de dos estrofas (la segunda estropeada), cantada por hombres y mujeres de Bulgaria y recogida en el Moadón Tsión de Bat Yam (Israel) en 1978. Ninguna de ellas presenta la estrofa que figura en la versión de Koen-Sarano, siendo la única conexión de dicha versión con el texto de *Consejos a un muchacho* los vs. *h-i*, que en el texto publicado por Koen-Sarano se han convertido en un a modo de estribillo que se repite tras todas las estrofas, y que figuran también, por ejemplo y respectivamente, en los vs. 2.h-i y 1.h-i de las versiones 9/5 y 39/1 del PF mencionadas supra.

Bastunico de gèvezlí, el potín delgado,
 la del ojíco maví se l'asenta al lado;
 el deśmaçalado no sabe lo qué hará,
 no sabe lo qué dirá;
 así vate a tu hecho y verás provecho.

Ambas estrofas aclaran el significado de la oscura estr. C.3: según ellas sabemos que el bastón es o brillante o de nogal y que además el personaje lleva unos finos botines. Pero lo que sigue sin estar claro es la procedencia de esa estrofa, que en la versión de Gabri es única, sin contexto que la ampare, y en la de Koen-Sarano precede a un texto que no es el suyo; no podemos, por tanto, ni afirmar ni negar que formara parte del original de la copla que estudiamos.

Sin embargo, no deja de ser interesante la cierta similitud de formulaciones que presenta el v. C.2g «que ya no lis quedó valor» con el v. 1g de una de las versiones de la copla *Consejos a un muchacho* que antes (nota 97) he señalado (PF 22/7), la cual dice:

Hermanos mis queridos sentí esta cantiga,
 la híce con grand'amor y mucha fatiga,
 como la hurmiga en tiempo de la calor;
 ya no me quedó valor
 de caminar hambiertos probes y gavientos;

tal similitud puede haber contribuido a que nuestra estrofa aparezca pegada a versiones de la copla de moral citada.

B.3.2. Autoría

De mayor interés son algunas otras muestras literarias que apuntarían a que la copla pudo componerla el famoso coplero salonicense Ya'acob Yoná; pero antes de pasar a exponerlas conviene recordar algunos datos sobre su vida.

Yoná (Monastir 1847 – Salónica 1922) ⁹⁸, fijó su residencia en Salónica hacia 1863 o 1865, cuando tenía 16 ó 18 años ⁹⁹, entrando a trabajar como tipógrafo en la imprenta de Sa‘adí Haleví, en donde, según Emmanuel ¹⁰⁰, sólo trabajó de 1867 a 1868, afirmación que viene corroborada por los siguientes datos: durante esos años salieron de la imprenta de Haleví al menos tres libros en los que se menciona a Yoná como «mesader», a saber, *Séfer Me‘am lo‘e‘z Yehošúa‘*, vol. I (Salónica 1867), *Šir haširim ‘im targum veladino* (Salónica 1867) ¹⁰¹ y *Séfer Žejut umišor* (Salónica 1868); y también trabajó en 1867 como «po‘el haḏefús» (‘obrero de la imprenta’) de Guemilut Ḥasadim para el calendario *Hemdat Daniel* del año 5628 (1867). Pero, sobrepasando los límites temporales que indica Emmanuel para su empleo con Sa‘adí Haleví, lo encontramos en 1869 trabajando asimismo como tipógrafo de dos libros –*Tres complas* (1869, vid. *BAECS* 113) ¹⁰², y el calendario *Hemdat Daniel* para el año 5630 (= 1869) ¹⁰³–, publicados en Salónica por la Estamparía Estabilida, que hay que identificar con la de Haleví ¹⁰⁴.

Sin embargo, según los recuerdos de Rachael Castelete, parece que fueron bastantes más los años que trabajó con Sa‘adí Haleví, quizá desde su llegada a Salónica (1863/1865) hasta un tiempo impreciso que debió sobrepasar el año 1869. Durante esos años se casó con la sobrina de Haleví, Dudún Mataraso, y algún tiempo después de la boda se independizó, abandonando la imprenta de su pariente

⁹⁸ Sobre su vida vid. ATTIAS, «Yoná», págs. 155-157; y especialmente Samuel G. ARMISTEAD y Joseph H. SILVERMAN, *The Judeo-Spanish Ballad Chapbooks of Yacob Abraham Yoná* (Berkeley – Los Ángeles – London 1971) págs. 3-9. Vid. también Shmuel REFAEL, «R’ Ya‘acob Yoná, mešorer ha‘itim šel Saloniki», *Pe‘amim* 70 (1997) págs. 100-123.

⁹⁹ Vid. ARMISTEAD y SILVERMAN, *Yoná*, pág. 5, quienes recogen los datos proporcionados por Rachael Castelete, hija de Yoná.

¹⁰⁰ «Empremerías» pág. 243.

¹⁰¹ Vid. *BAECS* 111.

¹⁰² El nombre aparece al final del librito, que al redactar *BAECS* manejábamos en un ejemplar manco por el final.

¹⁰³ Dato este último que debo a Dov Cohen.

¹⁰⁴ Vid. EMMANUEL, «Empremerías», pág. 243 nota 39.

político. De cualquier forma, es casi seguro que su empleo en la empresa de Sa'adí Haleví no sobrepasara la primera quincena del mes de iyar de 5634 (= entre el 18 de abril y el 2 de mayo del año 1874), mes en el que nuestro impresor fue anatematizado por el rabinato local y los obreros de su imprenta amenazados si proseguían trabajando para él.

La situación la describe el propio Sa'adí Haleví en su *Cómo nació La Época*, adelanto de sus memorias que en 1907 publicaron los hijos del ya fallecido impresor, donde al respecto leemos (entrega núm. 8 col. d) ¹⁰⁵:

[Tras la excomuni3n] La estamparía estaba cerada, siendo no dejaban a ninguno confiarme laboro y mi3simo los componedores habían sido menazados de mil males si pi3saban más por mi casa ...;

y más adelante (entrega núm. 9 cols. a-b):

Solamente los laboradores no podían venir. No por negra voluntad, siendo ellos me eran muy devuados y casi todos más aedados de mí. Yo los había topado a la imprenta en viniendo al mundo y, al enjemplo de mi padre y mi madre, los trataba siempre como hermanos ... Si los laboradores no podían venir, era por lo que no los dejaban. Ma por esto yo no estaba en pena: yo mi3simo [y] mi hijo mayor pudimos componer; las mujeres sabían estampar, doblar y encachar; de modo que la familia sola ya bastaba para hacer los laboros usuales que no demandaban grande esfuerzo ni eran presuro3sos.

Por desgracia, no tenemos hoy por hoy datos que nos permitan seguir con precisión la vida editorial de Yoná desde 1869 –en que como el Guadiana, desaparece– hasta 1890-1891, es decir, más de veinte años después de los libros arriba citados en que aún trabajaba para Haleví; desde 1891 lo volvemos a encontrar trabajando en Saló-

¹⁰⁵ Uso fotocopia del BZI L-1107-5, ejemplar en el que aparecen encuadernadas las entregas de un follet3n, que, sin embargo, por su formato no tienen el aspecto de haberse publicado en el periódico *La Época*.

nica ¹⁰⁶ hasta su muerte en 1922. Salvo el breve paréntesis que luego indicaré, no sabemos qué hizo Yoná ni dónde estuvo durante esa veintena de años.

Las muestras literarias a las que antes me refería son las de la semejanza textual entre la copla que estudiamos y la ya aludida de *El fuego grande* (1890) (BAECS 151a) ¹⁰⁷, escrita por Yoná para narrar el terrible incendio que tuvo lugar en Salónica el 4 de septiembre de ese año ¹⁰⁸; sus estrs. 13 y 21 dicen, respectivamente:

Muestro rey mandó a dar cinco mil ducados
que miren de aremediar a todos los quemados;
los más, enteñados, sin tener valor,
la luvia y la yelor,
en chadires echados como peče salados,

paralela de la estr. A/B.4/C.2/D.3 del presente texto; y

Čeremonia pareció a padre y a hijo,
al mundo estremeció de este gustiço;
non mos quedó cortiço que haiga mezuzá,
quedimos sin camiña,
sin techo y sin banco en medio de el campo,

paralela de la estr. A/B.2/D.1.

Aún encontramos otra versión paralela de la citada estr. A/B.4/C.2/D.3 en la copla escrita también por Yoná con motivo del incendio de Salónica de 1917, que título *El fuego de 1917* (BAECS 221a) ¹⁰⁹, cuya estr. 13 reza así:

¹⁰⁶ Los libros impresos en ese año son: *Cantiga por el fuego* (Salónica 1891) (BAECS 151), donde se publicó su copla de *El fuego grande* (1890) a la que luego me referiré; *Séfer Guedulat Mošé* ([Salónica] 1891) (BAECS 153); y *La salud* (Salónica 1891).

¹⁰⁷ La publico en *Entre dos fuegos*, Cap. 7 núm. 41.

¹⁰⁸ De este incendio ya me he ocupado supra (apartado A).

¹⁰⁹ La publico en *Entre dos fuegos*, Cap. 14 núm. 137.

Mandaron de Londra a dar grande suma de ducados
 que miren de ayudar a todos los sinistrados;
 los más, entežados, sin tener valor,
 con luvias en la yelor,
 en Karaisín y Dudular¹¹⁰ echados como peščados salados.

Y un eco de la relación que en el texto se establece entre la *yelor* y los *calambres* (A.4 vs. *g e i* / D.3 vs. *f e i*) lo volvemos a encontrar en otra copla de Yoná, la que titulo *La guerra y la miseria de 1912* (BAECS 214a)¹¹¹, en cuyo v. 6b leemos: «y de muncho frío murieron ĝente, que les aĝajó calambre».

Nada tiene de sorprendente que para narrar los incendios de 1890 y de 1917 Yoná repitiera formulaciones que ya hubiera empleado en alguna otra ocasión; el que Yoná se copiaba a sí mismo –y también a su pariente político Sa‘adí Haleví– es un fenómeno tan conocido de los investigadores que no hace falta insistir en ello. Por poner un mínimo y único ejemplo de lo segundo –sus copias de Haleví– digamos que el inicio de esa estr. 21 de *El fuego grande* de Yoná que acabo de citar repite una formulación acuñada por Sa‘adí Haleví en 1873 en su copla *Los tiempos modernos* (BAECS 118e), donde en los dos primeros versos de su estr. 21 leemos: «Ĉirimonia pareció / por aquella hora»¹¹².

Como vemos, en el texto de Yoná sobre el incendio de 1890 (v. 13b) también se indica como donativo del sultán la suma de 5.000 ducados, cifra con la que, por otra parte, también coincide Emmanuel («5.000 liras turcas»), sin indicar la procedencia de su dato¹¹³.

¹¹⁰ Nombres de dos lugares próximos a Salónica (el primero Kara Huseyn) donde se montaron tiendas de campaña para dar refugio a los sin techo tras el incendio de 1917.

¹¹¹ La publico en *Entre dos fuegos*, Cap. 11 núm. 99.

¹¹² En colaboración con Dora Mancheva, preparo un artículo sobre el plagio que de este texto de Haleví hizo Yoná en su copla *El lujo y la escasez* (BAECS 220a).

¹¹³ «Jidíos de Salonique», pág. 162. Difiere, sin embargo, lo que al respecto nos dice Sa‘adí Haleví en su copla de *El socorro a los quemados* (1890), a la que me he referido supra (apartado A), en donde leemos: «El sultán se engajó / con mil y quinientos». Tal diferencia entre los dos copleros en la cuantía del donativo induce

A la vista de las semejanzas textuales aducidas, cabe pensar que la copla que estudiamos la compuso Ya'acov Yoná. Se nos plantea, sin embargo, la objeción de que, como también hemos dicho en el caso de Sa'adí Haleví, tampoco solía Yoná abordar en sus textos noticieros temas ajenos a la ciudad en donde vivía¹¹⁴. Pero, según los datos expuestos, parece evidente que hay que descartar la ciudad de Salónica como lugar del fuego, atribución que sólo viene sustentada por las explicaciones de las informantes de A y de C, las cuales, como he mencionado arriba, no eran naturales de dicha ciudad, sino de Rodas, lo que puede justificar su despiste.

Y además y para no dejar ningún cabo suelto de esta intrincada madeja, no puedo obviar la cierta sombra que se cierne sobre la

a pensar en una de dos: o que se trata de la misma cifra pero expresada en moneda de diferente valor; o que Yoná aprovechó una estrofa que ya había escrito antes, sin importarle demasiado la precisión monetaria. A título de curiosidad digamos que según indica GALANTE, en *Histoire des Juifs d'Istanbul*, vol. II pág. 139, el sultán Abdul Aziz donó 1.500 libras turcas para los damnificados del incendio que el 7 de agosto de 1872 asoló un barrio de Constantinopla. Parece, pues, como si los sultanes para ayuda de las víctimas de desastres más o menos naturales tuvieran previsto un presupuesto que oscilara entre 1.000 a 5.000 libras, según la magnitud de los mismos o según su generosidad del momento.

¹¹⁴ Incluso en dos de las ocasiones en que tenemos constancia de que Yoná no estaba en Salónica, escribe sobre sucesos allí ocurridos. Así en 1903, estando en Sofía, publicó allí su librito titulado *Cantes nuevos por los teretemblos*, con dos coplas sobre el terremoto sucedido en Salónica el 5 de julio de 1902 (BAECS 183); dicha copla la han publicado ATTIAS, «Yoná», núm. V (págs. 193-196), quien se ocupa además (pág. 160) del terremoto y de sus consecuencias; y yo misma en *Coplas sefardíes: Primera selección*, Introducción de Iacob M. HASSÁN (Córdoba 1988) págs. 115-121; vid. también su traducción al hebreo en REFAEL, «Yoná», págs. 114-117. Y en 1907, durante un viaje que realizó a Egipto, donde permaneció siete meses, publicó en El Cairo su *Complas nuevas del felec y Sala de pasatiempo* (BAECS 189), librito en el que, entre otras, incluye la copla que titulamos *Robo en el puerto de Salónica* (BAECS 189a), sobre un curioso acontecimiento sucedido en esa ciudad hacia 1905; publico esta copla en *Entre dos fuegos*, Cap. 7 núm. 38; vid. también REFAEL, «Yoná», pág. 106 y nota 29. Sobre el viaje de Yoná a Egipto vid. el apartado «La historia de mi viaje de Alexandría y Cairo (1907)», de Béatrice BÄNZIGER (págs. 57-68), en la publicación miscelánea Beatrice SCHMID (dir.), «Sala de pasatiempo»: *Textos judeoespañoles de Salónica impresos entre 1896 y 1916* (Basel 2003 = *Acta Romanica Basiliensa* 14).

autoría propuesta al tener en cuenta lo que ya he mencionado: que el coplero Yoná copiaba, y que, por tanto, a la hora de escribir las estrofas aducidas bien pudo valerse del texto de algún poeta de Constantinopla dedicado al incendio de 1883.

Por lo que tiene de gran interés en sí misma y también en cuanto a mostrar la relación de Ya‘acob Yoná con la ciudad de Constantinopla, reproduzco aquí la curiosa noticia que me remite Dov Cohen, la cual apareció publicada en el periódico *El Tiempo* de Constantinopla (16 iyar 5636 [= 10 mayo 1876]):

Mešalem ra‘á taħat tobá [‘El que paga mal en lugar de bien’].– Mientras un año entero que acabó el Pésah que venimos de pasar, nosotros tuvimos por obrador-mesader un cierto Ya‘acob Yoná, morador de Salonic, que nos hicieron traer a nuestro servicio y que estaba sin ocupación. Todo este tiempo ganó más de 600 gru’ al mes con nos, entre paga y hechos de afuera ¹¹⁵; y agora Pésah, que se quiso ir a Salonic, avanzaba ande nos 150 gru’ sólo ¹¹⁶, que se los debíamos pagar pasando pocos días. Mientras este interval, nos viene una letra de Salonic dándonos informaciones por un sospecho que teníamos sobre unos libros que nos mancaban y nos aseguró cómo dito mesader nos llevó libros y los vendió. Por lo cual, en aribando a Custán, se le fue dicho que, si no mos tornaba los libros que nos mancaba o si no mos probaba que no era verdad las informaciones que recibimos, no podíamos darle los 150 grušes que quería.

En paga de lo que ganó con nos y que no podía ganar en ningún lugar, él cometió una negra hecha por vengarse. Día de alħad de mañana, nuestros laboradores viniendo por laborar topan los caracteres para la gaceta machucados. Demandando al capiġí del ħan, nos diće que día de šabat, no estando el ħanġí, Ya‘acob Yoná tomó directamente la llave de la estamparía y, después de algún tiempo, salió. Agora no queda más safec que esta hecha no fue cometida de otro más que de Ya‘acob Yoná, tanto que más que este miserable está desaparecido de nuestra ciudad de este mismo día.

¹¹⁵ Es decir, que además de la paga fija, cobraba otros encargos que le hacían clientes ajenos.

¹¹⁶ Es decir, le quedaban por cobrar sólo 150 grušes.

Noótroso aseñalamos este hecho, en rogandando [sic] a la comunitá de Salonic que mire de apañar a Ya'acob Yoná (siendo estamos seguros que se fue a Salonic); y, si non la comunitá de Salonic estará segura ¹¹⁷ del paso que estamos contando, mirará de castigar a esta aborecida persona. De resto, la otoritá propia ya va haéer sus buenas búšquedas por castigar a Ya'acob Yoná según lo merece.

Detrás de esto, nuestros leedores no tienen demenester de saber por qué no salió nuestro folio de lunes y, hasta que nos procuremos los caracteres que encomendimos para nuestro menester, nuestra gáçeta saldrá por pocos días a medio folio.

Gracias a esta noticia, supongo que redactada por el ciertamente exasperado David Fresco, director de *El Tiempo*, averiguamos que nuestro coplero andaba sin empleo a mediados de los 70 y que permaneció trabajando en la imprenta de Fresco entre las primaveras de 1875 y 1876 para luego volver a Salónica. ¿Fueron sus nostalgias constantinopolitanas las que le impulsaron a escribir una copla sobre el incendio ocurrido en 1883 en la ciudad?

Para terminar y como resumen quiero decir que hoy por hoy me inclino a pensar que la copla que he estudiado la escribiera el propio Yoná. De ser así, conviene señalar que, por lo que hasta el presente conocemos, sería ésta la copla más antigua de las compuestas y publicadas por Yoná.

Pero todo lo dicho queda a expensas, claro está –y a ello humildemente me resigno– de lo siguiente: (a) en cuanto al lugar, de que alguna vez obtengamos otros datos históricos que desmientan mi actual opinión, demostrando que ese año sí hubo en Salónica un gran incendio ¹¹⁸; y (b) en cuanto a la autoría, del resultado que en el

¹¹⁷ La frase no me queda clara; la he puntuado como si quisiera decir «y a no ser que la comunidad de Salónica no esté segura de lo que contamos».

¹¹⁸ Para no tirar del todo la toalla sobre un incendio en Salónica en 5644, me acojo a las palabras de Sa'adí Haleví (en «Mis memorias», cap. 18, cito por EMMANUEL, *Guedolé*, pág. 13), según las cuales en sus 80 años de vida (1820-1900) conoció en Salónica más de cien incendios graves, de muchos de los cuales no nos ha llegado noticia.

futuro nos ofrezca el pendiente estudio analítico y comparativo de los textos que conocemos –tanto de los noticieros, en general, como de los incendios, en particular–, estudio en el que, quizás, se pueda rastrear otra pluma diferente de la de Yoná. A todo ello hay que añadir (c) que en algún momento alguien –pienso, por ejemplo, Dov Cohen o Avner Perez– nos sorprenda con la magnífica noticia de haber encontrado una edición que contenga la copla que nos ocupa, lo que nos sacaría de muchas dudas.

Y que se publicó lo sabemos por las palabras con las que hace preceder su versión la informante de C, natural de Rodas (recordemos que de allí proceden también las de A y D), palabras que vienen también a explicar por qué la copla tuvo una especial difusión en la isla. Esto es lo que oímos en la grabación de Armistead y Silverman, frases que, al menos en nuestra copia, se inician exabrupto:

... quemados y cantaban unas canciones para que... para que les dieran, venían a las puertas, cantaban y compraban los libricos estos; qué me s’hiizo no sé». [Armistead pregunta:] «¿Usted tenía esos libros?» [y la informante contesta:] «[Yo] tenía un librico d’estos, que uno s’amançiaba de sentir los yerbos qu’estos mancebos cantaban...; enteros quemados, enteros. [Armistead pregunta:] «¿De dónde venían?, ¿de Salonic?» [y la informante contesta:] «Sí, del fuego de Selanic».

De estas algo descompuestas frases se deduce que por Rodas aparecieron jóvenes venidos, en el decir de la informante, de Salónica, vendiendo unos libritos que contenían unas coplas sobre un incendio; las gentes, apiadándose de ellos, se los compraban y les daban dinero. Tales libritos serían ejemplares de una publicación hasta ahora desgraciadamente perdida que vería la luz hacia 1883 y que contendría completa la copla que la tradición oral nos ha conservado manca ¹¹⁹.

¹¹⁹ El presente artículo se ha elaborado dentro del Proyecto de investigación «Sefarad Siglo XXI (2005-2007): Edición y estudio filológico de textos sefardíes» (núm. BFF 2001-0239 de la PGC, DGI). Quiero agradecer a cuantos me han ayudado en su elaboración, y muy especialmente a Dov Cohen, por sus inapreciables materiales y precisiones; y a I. M. Hassán, por sus siempre agudas observaciones. Agradezco

GLOSARIO

abot: ‘padres; patriarcas’ (hb. אבות).– **alhad:** ‘domingo’.– **amançiarse:** ‘apiadarse, compadecerse’.– **andar:** vid. nota 77.– **apropiar:** ‘destinar, asignar’.– **ariftar:** ‘reprender’.– **asacá:** vid. nota 11.– **atentar:** vid. nota 66.– **ba’avonot:** ‘por desgracia’ (hb. בעוונות, lit. ‘por los pecados’).– **bacal:** ‘tendero’ (tc. *bakkal*).– **baraná:** ‘clamor, tumulto; pelea’ (cfr. tc. *bağır* ‘gritar, clamar’).– **Caimacán:** ‘en funciones, interino’ (tc. *kaimmakam, kaymakam*).– **capiğí:** ‘portero’ (tc. *kapıcı*).– **carar:** ‘medida, grado’ (tc. *karar* ‘cantidad, cuenta’).– **chadires:** ‘tiendas de campaña’ (pl. de tc. *çadır*).– **čharší:** ‘mercado’ (tc. *çarşı*).– **corbanot:** ‘sacrificios, ofrendas’ (hb. קורבנות).– **cunbarağís:** ‘artilleros, artificieros’ (pl. de tc. *kumbaracı*).– **curutú:** a — ‘en abundancia, muchos’ (cfr. tc. *götürü* ‘al por mayor’).– **Custán:** ‘Constantinopla’.– **dešgonbrar:** vid. nota 26.– **desmažalado:** ‘desgraciado, sin *mažal*’ (hb. מזל, ‘suerte, fortuna’).– **despenar:** ‘aliviar las penas’.– **efendi:** ‘señor, caballero’, título honorífico (tc. *efendi*).– **Elía:** vid. nota 28.– **elohut:** ‘divinidad’ (hb. אלהות *elahut*).– **emuná:** ‘fe, confianza’ (hb. אמונה).– **entešados, intišados:** ‘tiesos, helados’; vid. también nota 62.– **esconbranza:** hacer —, vid. nota 13.– **esnaf, ešnaf, ešnav:** ‘comerciante, persona de clase media; burguesía’ (tc. *esnaf* ‘perteneciente a un gremio artesanal’).– **estamparía:** ‘imprensa’.– **fado:** ‘hado’.– **galut:** ‘exilio, diáspora’ (hb. גלות).– **ğevežlí:** ‘de madera de nogal’ (tc. *ceviz* ‘nogal’).– **ğilalí:** ‘brillante, relustroso’ (tc. *cilâlî*).– **goel:** ‘redentor’ (hb. גואל).– **grušes** (abrev. **gru**): ‘piastras’ (pl. de tc. *guruş, kuruş*).– **guebir, guibir:** ‘rico; persona importante’ (hb. גביר).– **guemará:** ‘folleto’ (hb.-arm. גמרא ‘tratado del Talmud’).– **gueulá:** ‘redención’ (hb. גאולה).– **guežerá:** ‘sentencia (desfavorable), condena’ (hb. גזירה).– **haftoná:** ‘paliza, apaleamiento’ (dícese que de hb. חבטה ‘golpe’).– **han:** ‘edificio’ (tc. *han*).– **hanğí:** ‘vigilante, portero’ (tc. *hancî*).– **harab:** ‘el rabí’ (hb. הרב).– **harat ‘olam:** vid. nota 45.– **harbados:** ‘golpeados’.– **hašerot:** ‘patios’ (hb. חצרות).– **hatir:** ‘favor, consideración’ (tc. *hatir*); hacer — ‘hacer un favor’.– **hayom:** ‘hoy’ (hb. היום).– **ihsán:** hacer — ‘donar’ (cfr. tc. *ihsan et*).– **iradé:** ‘decreto imperial’ (tc. *irade*).– **Iyob:** ‘Job’ (hb. איוב).– **Ižmir:** ‘Esmirna’.– **kislev:** tercer mes del calendario judío; tiene 30 ó 29 días y su comienzo oscila entre el 5 de noviembre y el 3 de diciembre (hb. כסליו).– **Kuḅarḅané, Kumḅarḅané:** vid. nota 93.– **ma:** ‘pero’ (tc. *ama*).– **mašiaḅ:**

asimismo a las bibliotecas y particulares que me han permitido el uso de sus fondos: Ben Zvi Institute (Jerusalén), Fonoteca de la Universidad Hebrea de Jerusalén, Projekto Folklore de la Radio-Televisión de Israel, y Samuel G. Armistead.

‘ungido, mesías’ (hb. (משיח).– **mašliah**: ser — ‘lograr, conseguir’ (hb. (מצליח) ‘el que logra’).– **mavís**: vid. nota 76.– **medianos**: días de media fiesta, entre el primer y último día de Pésah y de Sukot.– **mélej**: ‘rey’ (hb. (מלך).– **mender**: ‘colchón’ (tc. *minder*).– **mesader**: ‘tipógrafo’ (hb. (מסדר).– **mesta**: vid. nota 20.– **mezonot**: ‘alimentos, vituallas’ (hb. (מזונות).– **mezuzá, mizuzá**: estuche alargado que contiene un pergamino enrollado en el que están escritos dos pasajes alusivos de la oración de la Šemá (Deut 6.4-9 y 11.13-21) y que es preceptivo fijar en las puertas, en la parte superior de la jamba derecha (hb. (מזוזה).– **mišvot**: ‘buenas obras’ (hb. (מצוות) ‘preceptos’).– **moḥillas**: ‘mobiliario’.– **mo‘ed**: ‘fiesta, conmemoración’ (hb. (מועד).– **mulques**: ‘propiedades’ (pl. de tc. *mülk*).– **niftar**: ser — ‘morirse’ (hb. (נפטר) ‘muerto, murió’).– **‘od**: ‘aún, todavía’ (hb. (עוד).– **paderes**: vid. nota 10.– **peče**: ‘pescado’.– **Pésah**: ‘Pascua’ (hb. (פסח).– **pico**: cierta medida de longitud.– **potín**: ‘botín’ (tc. *potin, botin*).– **quehilot**: ‘sinagogas’ (hb. (קהילות).– **quiesatlic**: ‘carestía, crisis’ (tc. *kesatlık*).– **quišlās**: ‘barracones’ (pl. de tc. *kışla*).– **quitar**: vid. nota 7.– **rahamán**: ‘misericordioso’ (hb. (רחמן).– **raḥatlic**: ‘bienestar, tranquilidad’ (tc. *rahatlık*).– **rebellos**: ‘desobediencias, actos de rebeldía’.– **reḥmidor**: ‘redentor’.– **riža**: ‘pañuelo’ (tc. *rida* ‘echarpe’).– **Roš hašaná**: ‘Primero de año’ (hb. (ראש השנה); vid. nota 5.– **rúah**: ‘aliento’ (hb. (רוח).– **šá‘ar**: ‘angustia, aflicción’ (hb. (צער).– **šabat**: ‘sábado’ (hb. (שבת).– **šadic**: ‘justo’ (hb. (צדיק).– **safec**: ‘duda’ (hb. (ספק).– **šalíah**: ‘enviado, mensajero’ (hb. (שליח).– **šedacot**: ‘limosnas’ (hb. (צדקות).– **sehorá**: ‘desgracia’ (hb. (שחורה) ‘negra’).– **sin‘at ḥinam**: ‘odio gratuito’ (hb. (שנאת חנם, lit. ‘odio de balde’).– **ta‘aniyot**: ‘ayunos’ (hb. (תעניות).– **tefilot**: ‘oraciones’ (hb. (תפילות).– **tešubá**: hacer — ‘arrepentirse’ (hb. (תשובה) ‘arrepentimiento’).– **tiralí**: vid. nota 77.– **trabar**: — vida ‘vivir, llevar (una) vida’; — males ‘sufrir, soportar males’; vid. también nota 16.– **umá** (pl. **umot**): ‘nación, pueblo’ (hb. (אומה, אומות).– **hužur**: ‘paz, reposo, tranquilidad’ (tc. *huzur*).– **vista**: de — ‘enseguida, inmediatamente’.– **volar**: ‘morir’.– **yašar**: ‘justo, recto’ (hb. (ישר).– **yaveres**: ‘asistentes, ayudas de campo’ (pl. de tc. *yaver*).– **Yisrael**: ‘Israel; todos los judíos’ (hb. (ישראל).– **žabit**: ‘policía, gendarmería encargada principalmente de mantener el orden’ (tc. *zâbta, zâbit, zaptive*).– **žeflencarse**: ‘burlarse, mofarse’ (cfr. tc. *zevklen*).– **žejut**: ‘mérito, merecimiento’ (hb. (זכות).– **žimán**: vid. nota 58.– **žojim**: ser — ‘merecer’ (hb. (זוכים) ‘merecedores’).– **žorbalís**: vid. nota 12.

RESUMEN

En el presente artículo se editan y estudian dos coplas sefardíes que nos han llegado anónimas: las denominadas *El incendio de Salónica de 1839*, procedente de un manuscrito de Belgrado (1861); y *El incendio de Constantinopla de 1883*, conservada en cuatro versiones orales. En el estudio la autora determina el lugar y fecha de los incendios, así como sus posibles autorías –Sa'adí Haleví y Ya'acob Yoná, respectivamente–; de estar en lo cierto, se trataría de las coplas más antiguas que hoy por hoy conocemos de esos dos famosos copleros salonicenses.

PALABRAS CLAVE: Coplas sefardíes, Sa'adí Haleví, Ya'acob Yoná, Salónica, Constantinopla.

SUMMARY

The present article presents the edition and study of two anonymous Sephardic *coplas*, namely the so-called *El incendio de Salónica de 1839*, preserved in a manuscript from Belgrade (1861), and *El incendio de Constantinopla de 1883*, known from four oral versions. The author suggests the exact place and date of the fires, as well as the authorship of both compositions, namely Sa'adi Halevi and Ya'acob Yonah, respectively. If the interpretation proves correct, these *coplas* would constitute the oldest extant compositions by the two famous Saloniki *copleros*.

KEYWORDS: Sephardic *coplas*, Sa'adi Halevi, Ya'acob Yonah, Salonika, Constantinople.